

2001

PERIODISMO DE ANTICIPACION
QUINCENAL - AÑO 1 - Nº 7
NUMERO ESPECIAL \$ 150
URUGUAY \$ 130 O/U.
PARAGUAY 100 GS.

EXCLUSIVO! RAY BRADBURY: CUENTO INEDITO

COSMONAUTAS EN LA PREHISTORIA

46

47

48

49

50



Master 91's: Humo rubio para millonarios...

Fiebre de oro en su marquilla dorada...

Derroche de placer en sus 91 milímetros...

Sí, es la época de Master 91's!

**Sea infiel...
pruébelos**

■ El 7 de diciembre del año pasado, una expedición guiada por el presidente del Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias, entre cuyos integrantes estaba el corresponsal de 2001, Rubén Tizziani, se encaminó hacia Sicuani, distante 120 kilómetros de Cuzco (Perú).

Hasta el momento, la comisión sigue allí. En medio de un clima donde se suceden tremendas tempestades y una lluvia arrasante, el camino hacia la cumbre del cerro (ver 2001, número 6) es difícil y arriesgado. De acuerdo con las últimas informaciones recibidas, los técnicos peruanos, con apoyo de la fuerza aérea de su país (un helicóptero), tratan de dar, por todos los medios, con la entrada al OVNIDROMO.

Las apariciones de OVNIS —según nos consta— siguen con la misma frecuencia que al principio. La marcha, lenta e implacable hacia el objetivo final, continúa. Estamos en condiciones de adelantar que, cuando se arribe a una segura conclusión, 2001 tendrá la primicia. En ese sentido, nuestra línea de mantener informados a nuestros lectores de cuanto acontezca de importante en materia de OVNIS, sigue firme. Estaremos allí como estuvimos, en su debida oportunidad, en Mendoza (Nros. 2 y 3), Correa —Santa Fe— (N° 4) y Villa Constitución (N° 5). Sólo allí llegaremos más cerca de la verdad. ♦

2001

PERIODISMO DE ANTICIPACION

Año 1 de la Era Cósmica

N° 7

10 de enero de 1969



NUESTRA PORTADA:

Desde hace miles de años, el hombre recibe la visita de seres espaciales. Este grabado prehistórico fue descubierto en las cavernas de Val-Comonique (Alpes Suizas). ¿Cosmonautas en la antigüedad?

Rubén Tizziani

Director Editor:

ENRIQUE LOIACONO

Director Ejecutivo:

ENRIQUE LLANAS

Secretario de Redacción:

ALEJANDRO VIGNATI

Comité Consultivo:

EDUARDO A. AZCUY

JOSE ALVAREZ LOPEZ

PABLO PONZANO

Director de Arte:

OSVALDO LUIS YANNI

Diagramación:

GUILLERMO LUIS POLICASTRO

Fotografía:

GUILLERMO BALBOA

JUAN CARLOS CALO

Gerencia Comercial:

RUBEN A. CAVIGLIA

Asesor de Publicidad:

EDUARDO PEREZ DE CASTRO

sumario

Editorial: AÑO 1 DE LA ERA COSMICA	4
Los que llegaron de las estrellas	6
WAZN: Un ser de Alfa Centauri (continuación)	10
La probeta: ¿futura mamá?	14
¿TOCAR UN FANTASMA?	18
Belén: las cuatro versiones de la estrella gigante	22
BRADBURY: INVENTAR EL PORVENIR	24
El rostro de los URANIDAS	30
Desapariciones: los que habitan el cielo	34
APOLO VIII: Y LOS CIELOS SE ABRIERON	38
Humor	44
Cine	45
Aprendiendo a mirar el cielo	46
La conquista del espacio	47
Libros	48
Léxico cósmico	49
Correo de los lectores	50
FASCICULO: YO, COHETE — Cuento inédito de Ray Bradbury	

"Toda forma de vida que no pueda soportar el cambio debe desaparecer."

SHRI AUROBINDO

AÑO I DE LA ERA COSMICA

■ 1969. Año I del futuro. La historia humana nuevamente dividida en dos. Hacia atrás la Era Terrestre. Hacia adelante la Era Cósmica. Esta vez el vehículo del cambio es tecnológico. 14 toneladas de combustible por segundo para mover 3.000 toneladas de metal en viaje hacia la Luna. 40.000 kilómetros por hora para vencer, por vez primera, la barrera infranqueable, la prisión terrestre, la fuerza madre que nos retiene con el más poderoso de los cordones umbilicales: la gravedad.

¡ATENCIÓN APOLO!... ¡ATENCIÓN APOLO!...

"Estáis en camino... estáis en camino justo hacia la Luna..."

¡Atención, hijo de Zeus! Hermano mellizo de Artemisa (Luna). Conductor del Carro del Sol. Dios de la Luz que ilumina el Intelecto. Prototipo de la belleza masculina. Dios del Canto y la Poesía. ¡Atención, Apolo!...

Lo que escuchas es el mensaje humano, el mensaje-tierra, para llevarte a destino justo el día de Cristo. También El, fundador de una

era que aún no ha cumplido su destino. La presunta Era del Amor, inconclusa, frustrada, destronada, copada, mercantilizada y, lo que es peor, utilizada.

Ahora es el momento del resumen, de la síntesis: el Dios-Tecnológico con nombre de Dios-Pagano en el día del Dios-Amor conquistando a la Diosa-Poesía: Luna.

AHORA ES EL MOMENTO

De la gran síntesis histórica y la gran síntesis humana.



ENRIQUE LLANAS

Todo puede reinterpretarse con una nueva mentalidad: la del Hombre-Cósmico, siempre y cuando, paralelamente, se ponga en práctica una antigua actitud solamente predicada: la del Hombre-Amor. Si no será el fin.

"Está cercano el día en que la Humanidad se dará cuenta de que se halla biológicamente situada entre el suicidio y la adoración" (Teilhard de Chardin).

Y ése tendrá que ser el día de la metamorfosis final, el día en que el hombre se encuentre a sí

mismo en el punto Omega del Universo, en el centro mismo de la Creación.

La búsqueda final ha comenzado. En el Micro y en el Macro-Cosmos.

En el corazón de la materia y en el espacio infinito.

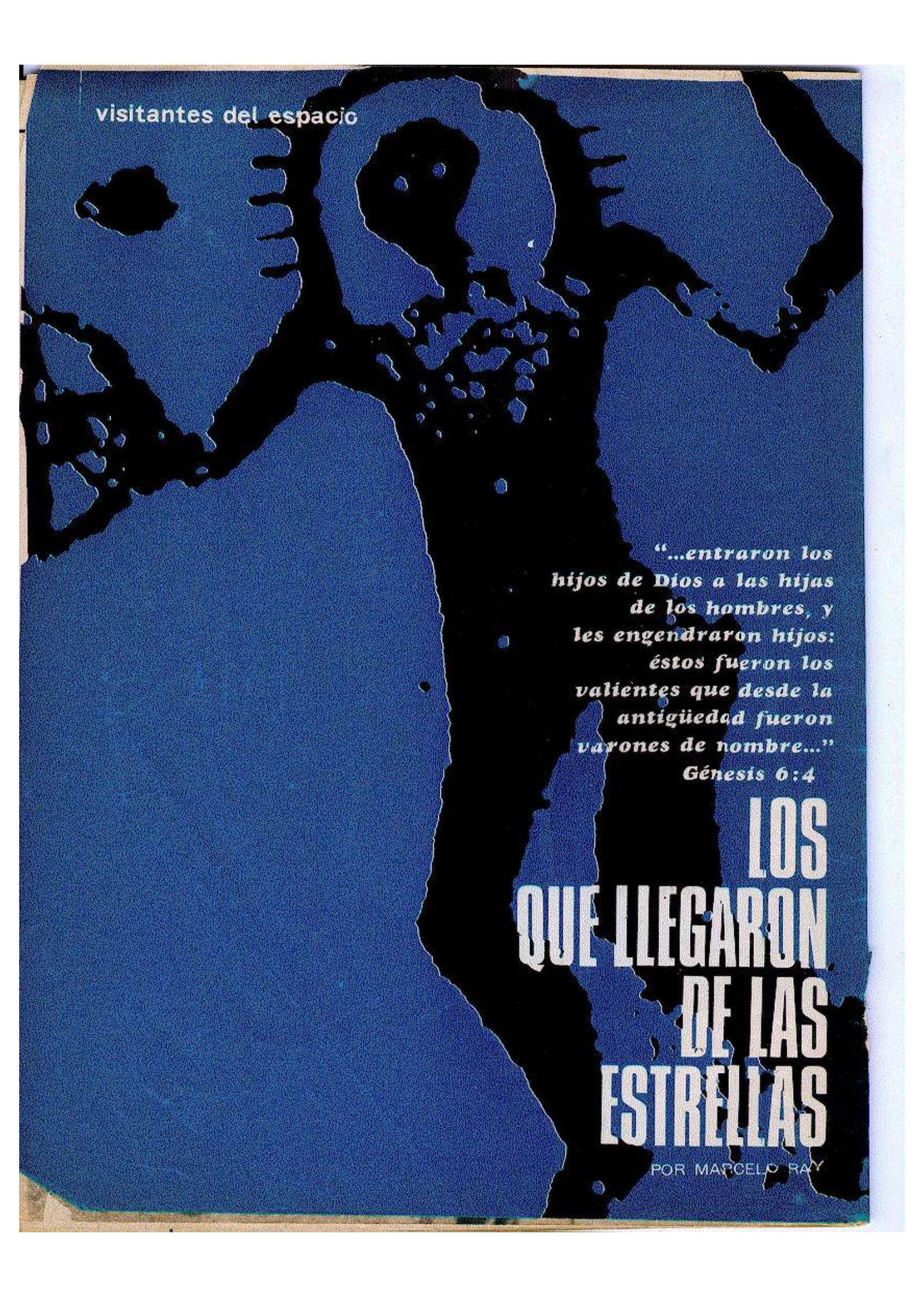
La Gran Transformación sólo puede materializarse revisando todos los conceptos; los que hacen a la conciencia reflexiva y los que hacen a la conciencia social. También aquí sobreviene la síntesis en la Conciencia-Cósmica. El hom-

bre con Dios. La pareja, amor y sexo. Padres e hijos. Hermanos. Semejantes. Patria y Tierra. Tierra y Universo. Hombres en el espacio y seres extraterrestres. Historia y futuro en una sola dimensión: presente.

La búsqueda final ha comenzado. El encuentro próximo puede ser la Gran Síntesis, el punto Omega de la Humanidad.

La cita parece ser en las estrellas. Mientras tanto, ésta es la partida, desde ahora: **Año I de la Era Cósmica.** Esperemos. ♦





visitantes del espacio

*“...entraron los
hijos de Dios a las hijas
de los hombres, y
les engendraron hijos:
éstos fueron los
valientes que desde la
antigüedad fueron
varones de nombre...”*

Génesis 6:4

LOS QUE LLEGARON DE LAS ESTRELLAS

POR MARCELO RAY

Los dioses llegaron a la Tierra. Fue en el comienzo. Sus naves —semejantes a soles ardientes— sobrevolaron la atmósfera. En el espacio, en el *Séptimo Cielo*, los *Superseñores* veían, estudiaban, planeaban el descenso a un mundo virgen, poblado por tribus de pastores y primitivos grupos sociales que emergían lentamente de la oscura prehistoria.

Los *carros de fuego* zigzagueaban entre las nubes y se lanzaban en vertiginosa carrera ante los ojos asombrados del hombre. Eran pequeñas esferas ambarinas llegadas de mundos distantes, cargadas de ciencia y de sabiduría. Los *Superseñores* buscaron el contacto. Sobrevolaron la Mesopotamia, y los *discos alados*, entre relámpagos de fuego, aterrizaron en los montes. Descendieron también en Oriente; cruzaron una y otra vez las grandes soledades marinas y sorprendieron al indio americano. *Fueron los hijos del sol.*

LA DESTRUCCION DESDE EL SEPTIMO CIELO

Entregaron el fuego, la semilla y el conocimiento. Canalizaron los ríos y levantaron ciudades. Buscaron la armonía de las formas en Egipto, Balbeck, América Central y el Altiplano de Bolivia. Capaces de flotar y desaparecer, de estar y no estar, de convertir la noche en día, de influir sobre las nubes, de provocar la tempestad y el fuego, fueron adorados. Nacieron los himnos y el peligro fue más grande: la hermosura de las hijas del Hombre sedujo a un grupo de instructores (Gén. 6:4) incubando tragedia. Creció el abuso y la disipación. El clamor de la injusticia llegó al *Séptimo Cielo* (nave madre) y el *Señor del Espacio* determinó el castigo. Vino el diluvio y el perdón para el hijo de Lamec. Los Angeles en sus *carros de fuego* se desplazaron en el cielo, arremolinaron las nubes, bramó el rayo y engendró la tempestad. Había que curar la Tierra corrompida por los "varones de nombre". Así, mientras la simiente de Noé prosperaba lentamente, las *Ruedas de Topacio* giraron en el cielo y a velocidad inconcebible penetraron en el espacio infinito. Se cerraba una etapa de la epopeya cósmica.

De la verdadera y desconocida historia del hombre.

EL REGRESO DE LOS DIOSES

Aunque parezca inconcebible, la Tierra nunca estuvo sola. Mientras el hombre dejaba la caverna y organizaba los primeros grupos sociales, siempre, o casi siempre, estuvo vigilado desde el cielo.

¿Cuál es el epílogo previsto para el

hombre por esos *Grandes Antiguos* que un día llegaron del espacio? ¿Cuál es el sentido de la misión de esos *Superiores Galácticos*, que en cierta época intervinieron de manera concreta en la vida del hombre y en otra se mostraron esquivos para no intervenir en el desarrollo natural de la especie?

Cuando Moisés vio entre las zarzas una esfera de fuego pulsante que no quemaba los arbustos comenzó una nueva etapa de la comunicación con los dioses. Su pueblo de pastores fue protegido desde arriba. Eludió a los egipcios y el *Gran Cilindro de las Nubes* que brillaba en la noche los guió por las arenas calcinadas en busca de regiones propicias. Al pie del Sinaí, Moisés vio descender la nube luminosa. Un llamado imperativo, sin palabras, lo llevó hasta la cima y penetró en la luz. Cuando dejó *La Gloria del Señor* y atravesó la niebla que rodeaba al navío, traía consigo las Tablas de la Ley, pero ignoraba que a causa de su conversación con el Señor del Cielo, su rostro irradiaba una extraña luminosidad... El código moral había sido entregado a los hombres...

Cosmonauta de los Alpes: pintura prehistórica descubierta en los Alpes suizos. Cavernas de Val Comanique.



La imagen de los *Superseñores* fue pintada en el Sahara, en las grutas de Australia, en los Alpes; fue esculpida junto al Titicaca y por los alfareros japoneses de Tokomai. El contacto fabuloso perduró en la memoria de los pueblos; fue transmitido de padres a hijos, se hizo canción y leyenda. El mito fue creciendo aislado de su contexto original y los primeros poetas lo adaptaron para entregarlo a un mundo donde lo maravilloso parecía estar ausente.

Pero los libros sagrados recuerdan el contacto primigenio mezclado entre un farrago de narraciones grandiosas o pueriles. La historia de los dioses aún está viva en el inconsciente del hombre. Fue en otro tiempo y en otro espacio. El símbolo de esos "Grandes Transparentes" que hoy de nuevo se dejan observar en el cielo, es ese círculo de fuego que aparece en Sumer y en Egipto, en Babilonia y en Persia. Ese círculo que ha permanecido en las capas más profundas de la mente como un resabio grabado de la Epoca de Oro, cuando el cielo estaba cercano y los dioses y los hombres convivían en la Tierra y...

... Yahveh hablaba a Moisés cara
[la cara,
como un hombre suele hablar a su
[amigo...
Exodo, 33 8-11

LA BIBLIA Y LOS SEÑORES DEL CIELO

Alegorías, símbolos, verdades reveladas. Momentos de una historia real y portentosa envueltos en la bruma de milenios irrecatables que hoy se vislumbran plenos de claves esenciales. Interpolado, mutilado, interpretado y reinterpretado, la Biblia permanece inagotable.

De su texto brotan los signos, los sucesos fabulosos que alguien ha visto y transmitido. Henoch es trasladado por Dios, los Señores del Cielo destruyen a Sodoma y Gomorra, Yahveh desciende en su cilindro luminoso ante la puerta del Tabernáculo, Elías es arrebatado al espacio en un *carro de fuego*, Ezequiel mira azorado cómo descienden junto al Chebar, grandes objetos circulares envueltos en resplandores de Arco iris.

La poesía fluye. El racionalismo deja de sonreír ante las páginas sagradas. Historiadores, geólogos, arqueólogos y etnólogos hallan pistas seguras que se abren paso entre las sagas y generalmente se comprueban. El "libro de los libros" es un cosmos oscuro atravesado por relámpagos reveladores.

Hoy en plena era del espacio, el hombre se asoma a sus versículos milenarios con ojos nuevos. Los ángeles del Sépti-

LOS QUE LLEGARON DE LAS ESTRELLAS

mo Cielo, los Hijos de Dios, los mensajeros, los instructores, los guardianes, toman un aspecto inhabitual y las coincidencias se tornan turbadoras.

El hombre se enfrenta con sus propios mitos, se hunde en el pasado brumoso y entonces el presente aparece pleno de sentido. Regresan los carros resplandecientes y el cielo se puebla de signos. Los dioses primitivos, que nunca nos han abandonado, se acercan de nuevo hacia nosotros.

La hipótesis fabulosa

◆ *¿Es esta la verdadera historia del hombre? Nosotros lo creemos, muchos lo creen. En un mundo que ha roto los estrechos marcos del racionalismo, sólo lo fantástico puede ser verdadero. La antigua relación entre los superseñores y los hombres reviste un alto poder fascinante y nos impulsa a buscar en el pasado, a internarnos en el maravilloso mundo de los dioses y a revisar las leyendas y los mitos en busca de rastros que aporten elementos sugerentes y tiendan a confirmarla.*

Es sencillamente la Hipótesis Mayor, una idea para los jóvenes que han nacido en la era de la conquista del espacio y no les asusta la verdad. Su mayor fundamento se asienta en la presencia real de los ovnis. Ahora y aquí somos observados por inteligencias superiores. Sólo la mente endurecida, que no ha logrado ponerse a tono con el mundo en transformación, ignora esta verdad o se resiste a aceptarla.

Hombre de Marte: época neolítica. Fergana, en Uzbekistán soviético.



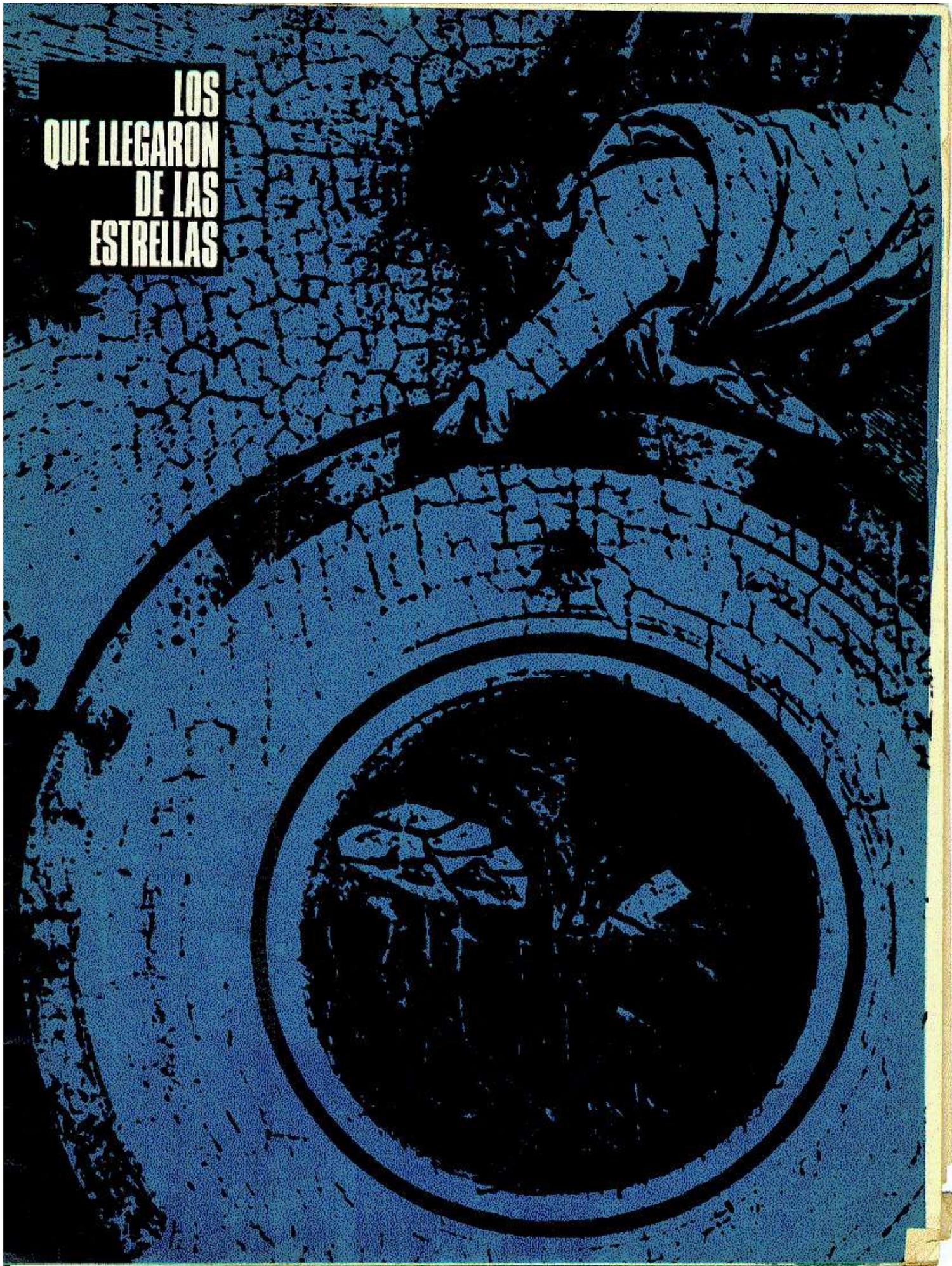
Decenas de miles de testimonios válidos obtenidos en todas partes del mundo señalan que hay seres del espacio merodeando en torno de la Tierra. Si ahora están entre nosotros, ¿por qué no suponer que nos hayan visitado por vez primera en el remoto pasado?

La sola enunciación de la idea es revolucionaria y turbadora. Provoca reacciones previsibles. Es difícil aceptar el cambio en cualquier orden que sea. Adecuarse para recibir lo increíble.

El cientifismo y el racionalismo ortodoxo pretenden una mente muerta. Un mundo sin enigmas, repetido y convencional. Pero el hombre ha vuelto a recobrar su sentido de lo maravilloso. Vive tiempos de mitología. 2001 irá mostrando en sucesivas entregas los presuntibles rastros de los "Grandes Antiguos". Pinturas rupestres, esculturas, templos, leyendas, analogías y coincidencia, todo un mundo misterioso y fascinante que apunta hacia la ignorada historia de los hombres...

Yahven —desde su arco volador— contempla la exaltación de Adán y Eva del Paraíso. Escena del cuadro de Di. Poofo.

**LOS
QUE LLEGARON
DE LAS
ESTRELLAS**



hipótesis fantásticas

WAZN

VIAJE SIN FIN

Krüger estaba sorprendido. Miraba a Wazn de arriba abajo. Se examinaban mutuamente. El wazniano parecía poco inclinado a confiar.

—¿No me cree que es tratable? —le pregunté.

—No estoy seguro. Muchos terráneos afirmaron lo mismo. Luego, fue distinto. Por eso, creo que puede equivocarse.

No me ofendí. Ya lo conocía bastante como para saber que no lo dijo con intención. Me alegré cuando vi que no me equivoqué con Krüger. Comenzaba a tomar confianza, frotándose el brazo donde recibió la descarga descomunal al acercarse y tocar la nave.

—No puede venir con nosotros —arriesgó Wazn—. No soportaría la radiación.

—¿Cómo? ¿Por qué? —respondí.

—Simplemente, usted está adaptado a nuestra radiación. Su amigo no. Es imposible que viaje por el INTRON, pelagra su vida.

Recordé las náuseas cuando salimos de la nave. Pobre Krüger. Con lo ilusionado que estaba. Le expliqué como mejor podía. No tuvo más remedio que conformarse. Era "no transferible" al parecer.

Charlamos un buen rato y partimos. Entré a la nave por el INTRON y sentí menos náuseas que en casos anteriores.

—Vamos a la base subterránea 18. Debo ver cómo progresa la instalación de la colonia experimental, me radió a través del traductor.

Esto me sorprendió y me halagó a la vez. No me había atrevido, desde que nos conocimos, a tocar ese punto. Levantamos vuelo y pude ver a Krüger mirándonos allá abajo. Todo el paisaje apareció ante nosotros, pese a que era de noche. Sería una visión por medio de una luz infrarroja o ultravioleta. Indagué.

**“LO
LAMENTO,
NO PUEDE
VENIR...”**

POR LUIS SÜLLÖS

—Es por un sistema de radar de onda de un centésimo de milímetro —fue la respuesta.

—¿Dónde está la base? —volví a preguntar.

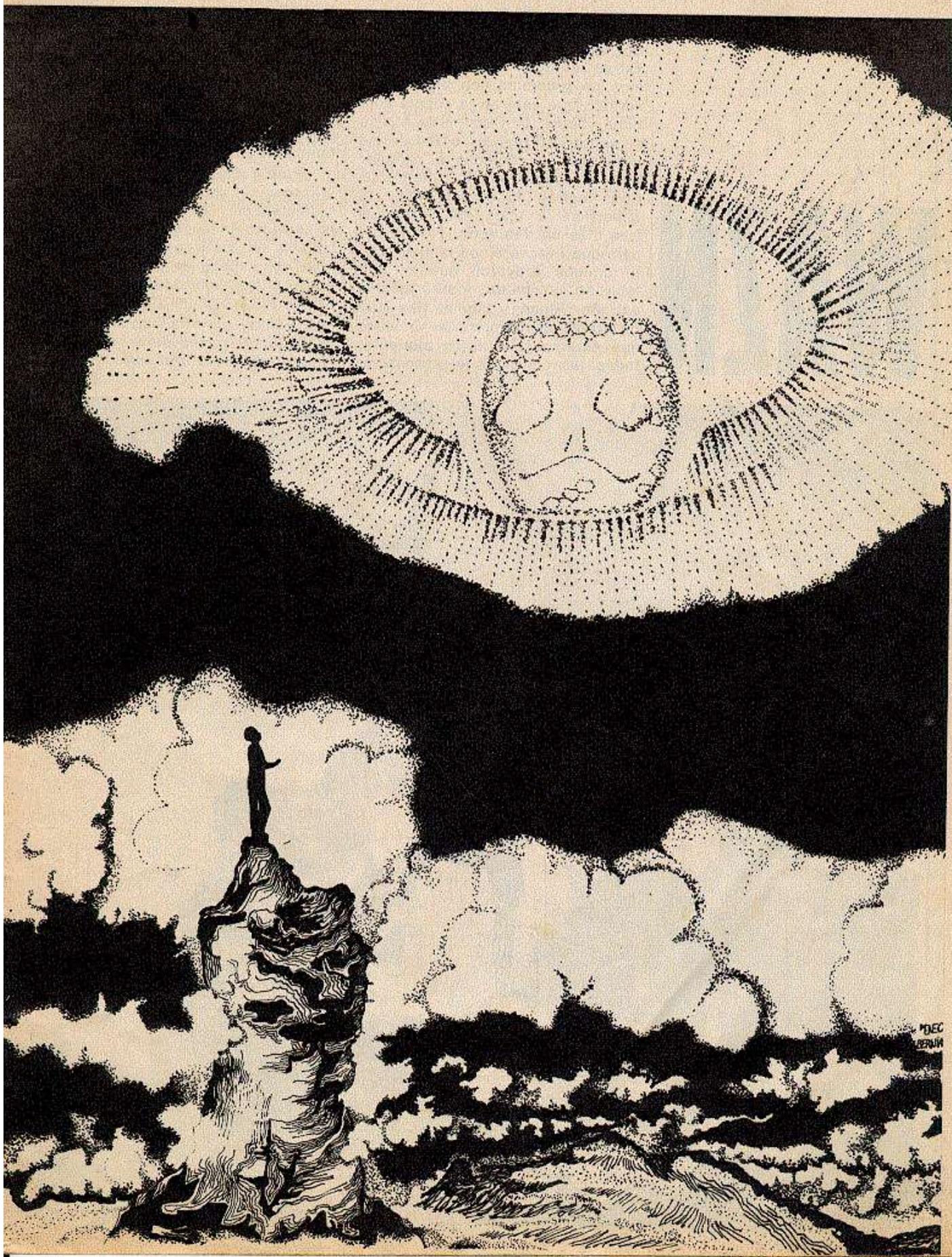
Tecleó en el panel y apareció un mapa de Sudamérica. Señaló un lugar en Chile, bastante al sur. No lo ubiqué de inmediato. Era cerca de Valdivia, creo que por Osorno.

—¿Está a mucha profundidad?

—Unos 500 metros bajo la superficie. Es zona accidentada.

Después de unos tres minutos de viaje, la nave se detuvo en el aire a unos 10 kilómetros de altura. Wazn me llevó a la sala de trasiación y unos segundos después estábamos en la base. Vi un destello, sentí que me revolvían el estómago y de pronto, en lugar de las paredes verde-claro de la sala de mando del OVNI, apareció un frente de roca pulida. Estábamos en un colosal recinto cortado en piedra viva. Tenía forma de cúpula parabólica, la base sería de unos 30 metros y la altura casi de 40. Como si fueran vértices de un triángulo equilátero, salían túneles de sección cuadrangular en tres direcciones. Nosotros aparecimos en el centro, sobre una plataforma. Luego, vi que era el techo de un pequeño edificio. Bajamos y entramos en uno de los túneles y desembocamos en otra "cúpula subterránea" en cuyo centro había un enorme artefacto. A primera vista aparecían como neumáticos inmensos, unos sobre otros. Al acercarme pude observar que eran como bobinas, unas encima de otras. Cuatro en total. En la parte superior de la cúpula había un artefacto similar. Todas las bobinas estaban sobre un eje vertical que era una columna hueca de material transparente. A su lado, toda clase de aparatos y grandes barras de un metal como el aluminio. Parecían cañerías de electricidad, recubiertas de un plástico transparente.

—¿Qué es eso? —dije sin poder evitar una exclamación.



WAZN

—Un oscilador de reflexión —accedió a duras penas Wazn—. Viene a ser un oscilador planetario. Intercepta el haz gravitónico y extrae energía. Hace poco, tuvimos un problema con una unidad similar, que está en la cúpula contigua. Sobre la frecuencia básica se superpuso una del orden de los infrarrojos y comenzó a calentar toda la región. Aquí la temperatura llegó a 40 grados, y en la superficie a unos 26. Tardamos tres días en detenerlo. Faltó poco para que evacuáramos la base. Los terráneos creyeron que se trataba de un factor meteorológico extraño. Algunas plantas florecieron antes de tiempo. Las bobinas que están aquí podrían alimentar todas las centrales eléctricas de

Sudamérica. Las daremos a sus semejantes, cuando llegue la oportunidad. Por ahora, tratamos de adaptar a los nuestros para vivir aquí. En la superficie no podemos resistir mucho tiempo, por las radiaciones de vuestro sol central. Bajo tierra, estamos mejor protegidos. Tenemos bases submarinas también.

Siempre creí que a ellos —los waznianos— no les afectaba la radiactividad. Me explicaron que no era tal como suponía. No se trataba de emisiones radiactivas, sino radiaciones de otro tipo, que emite el Sol, y no pertenecen a la banda electromagnética.

Entramos en otra cúpula donde había muchos más de su especie. No parecían sorprendidos al ver-



me. Nunca vi tantos de ellos en un solo lugar. Los pares de ojos —rojos casi luminosos— brillaban como gatos. Me sentía empequeñecido ante esas figuras de dos metros. Iban y venían por los túneles, por las puertas de lo que parecían habitaciones en los bordes de la cúpula. Entramos en una de ellas. Me sorprendió la abundancia de instrumentos colocados allí. El que me guiaba tocó unos controles frente a una pantalla similar a la que estaba en la nave y apareció una "cara" en tridimensional. Habían dejado el *traductor* abierto y pude escuchar la conversación. El "micrófono" usado era muy original: una pequeña antena de cuadro para una banda que apreció en los 50 megaciclos.

Ellos, en lugar de sonido, usaban radio-ondas. Lo acercó a la cabeza, cerca de la fisura que se supone era la boca, y comenzó a hablar.

—Traje a un terráqueo tratable y encontré a otro que no era "transportable". Sí. Tengo sus bioondas y sus (pausa) anotadas en la computadora de la base. Ambos son de inteligencia clase 4. Pero el que está aquí es de modalidad... (pausa)... Espero aprobación. Luego, intentaré el regreso.

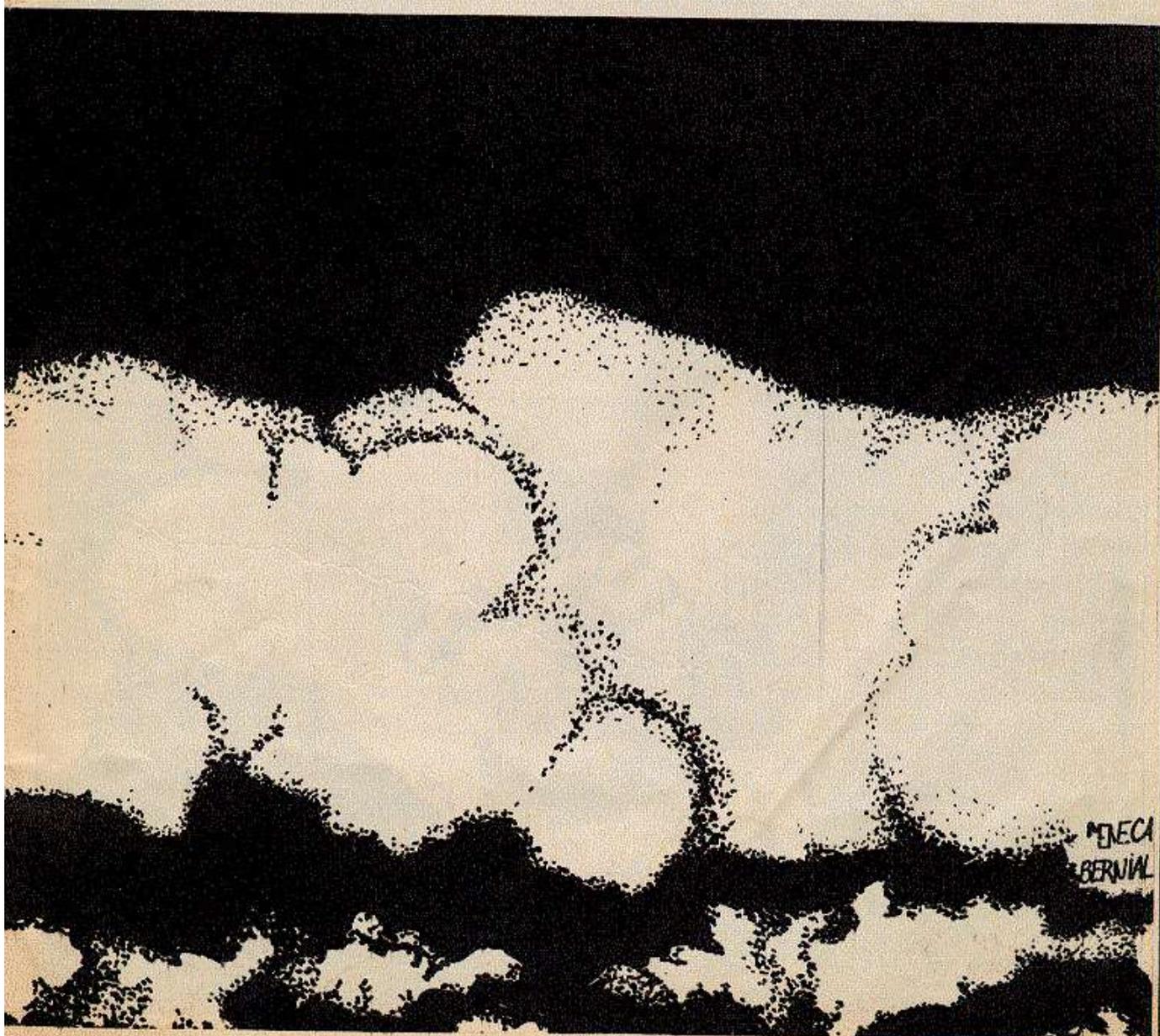
No sentí nada. Vi el destello y sentí que estaba de nuevo en la nave. Duró poco el viaje. Creí que estábamos aún en la caverna pero me di cuenta de que el OVNI estaba posado en un lugar cercano a

mí casa. Cerca de mí, Wazn me miraba imperturbable.

—Hemos llegado al fin. Debo regresar a nuestro planeta. Volveré. No puedo decirle más.

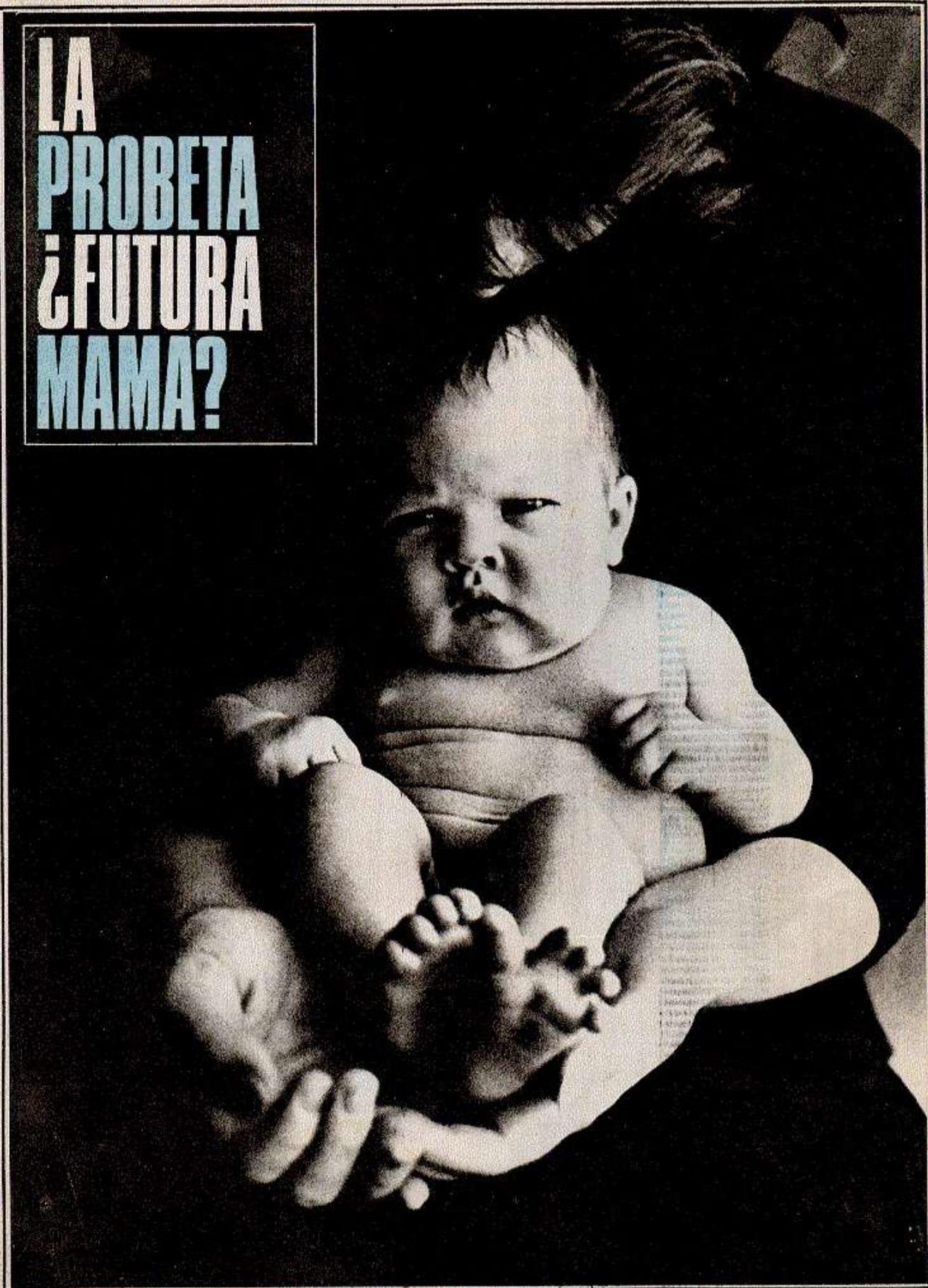
Sentí estupor y quise decir algo. No pude. La luz me envolvió y regresaron las náuseas. Cuando abrí los ojos, me encontré a pocas cuerdas del lugar donde alcé vuelo por primera vez. Me di vuelta y busqué afanosamente la nave. Era tarde y hacía frío. El viento se colaba entre los árboles. Se encendieron las primeras luces. Miré hacia arriba, hacia las estrellas. Lejano, luminoso, un punto ardiente, rojo azulado, zigzagueó en la noche y se perdió en la oscuridad. #

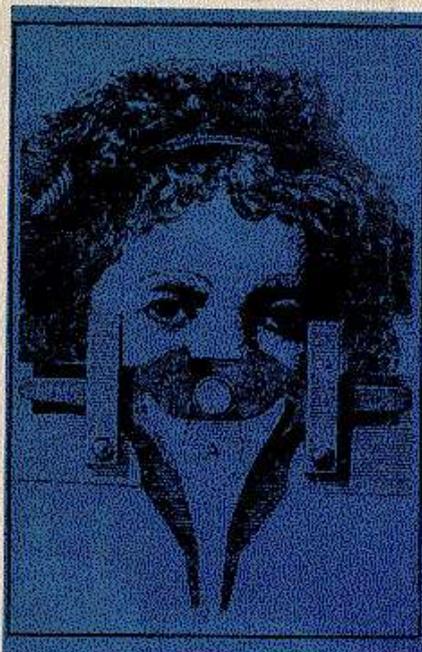
FIN



MECA
BERNIAL

LA PROBETA ¿FUTURA MAMA?





CREADOS EN EL
LABORATORIO, "LOS
HOMBRES ARTIFICIALES"
PUEDEN SER
LA REVOLUCION
DEL SIGLO XX. LA CIENCIA
LOS SUEÑA, LOS
MORALISTAS QUIEREN
RECHAZARLOS, PERO
ESTAN AHI...

◆ En 1932, el escritor inglés Aldous Huxley, en su libro *Un mundo feliz*, imaginó a la Tierra convertida en un mundo de futuro alucinante; sus habitantes eran, exteriormente, iguales a los del siglo XX, pero una diferencia los hacía muy especiales: *habían nacido en probetas de laboratorio*. Lo que en ese entonces pareció simplemente una fantasía surgida de la imaginación de un escritor, está en vías de convertirse en realidad mucho antes de lo que el propio Huxley imaginara.

Sí, porque en pleno 1969 científicos rusos trabajan esforzadamente y en silencio, en uno de los proyectos más fantásticos concebidos por la mente humana: *la producción de seres artificiales*. Una vez más, la fantasía se ve superada por la realidad, y en este caso, el mérito le corresponde a un italiano de puntiaguda barba, permanentemente escudado tras gruesos anteojos negros: el profesor Daniele Angelo Petrucci.

EL COMIENZO INCREIBLE

En su pequeño laboratorio de Bolonia, en Italia, el doctor Petrucci fue el primero en producir con éxito la fecundación humana extracorporal. La casualidad tuvo algo que ver con eso, y el mismo doctor Petrucci lo recuerda: "Una de mis pacientes, enferma de cáncer, no podía quedar embarazada. Tuve ahí la gran oportunidad que venía buscando: mediante una operación le extraje un óvulo, y en líquido amniótico, que es el fluido en el que normalmente se desarrolla el embrión de los seres vivientes, uní ese óvulo a espermatozoides. A pesar de mis temores, la concepción se produjo".

Lógicamente, ese primer éxito no

fue completo, y a ese experimento le siguieron más de cuarenta, en los que los óvulos fecundados morían a los pocos días. Finalmente, luego de cientos de ensayos, en los que se trató de perfeccionar el recipiente de cristal destinado a contener el óvulo y proveer de oxígeno al embrión, el doctor Petrucci dio otro paso adelante: esta vez, ante el asombro de los científicos presentes, el óvulo vivió lo suficiente como para seguir un proceso natural de vida. Comenzó a dividirse, subdividirse y crecer; poco a poco, en esa pequeñísima partícula semitransparente que aumentaba de tamaño, se hacían visibles la espina dorsal, los brazos, las piernas y las orejas. Al mismo tiempo, comenzaban a dibujarse los contornos de la boca y los ojos. En resumen, por primera vez se *producía* un ser humano en probeta.

Sin embargo, exactamente a los 67 días, el diminuto embrión dejó de vivir. Los adelantos logrados hasta el momento eran demasiado significativos como para que el investigador se desalentara, pero antes de que pudiera reanudar su trabajo, un hecho imprevisto dio un vuelco total a la situación.

LA HISTORIA CAMBIA SU RUMBO

A esta altura de la investigación, los experimentos ya eran noticia, y los científicos de todo el mundo los analizaban con incredulidad y recelo. Al mismo tiempo, una andanada de críticas y protestas cayó sobre el doctor Petrucci, que fue acusado de "inmoral", creador de un "nuevo Frankenstein", y hasta "hereje". Y es que, indudablemente, la posibilidad de fabricar seres artificiales despertaba

complicados problemas morales y religiosos.

Esta ola de condenas, que calificó sus ensayos de "monstruosos", afectó profundamente al doctor Petrucci, que abandonó sus experiencias. Pero no por mucho tiempo, porque, apenas a los dos meses, los científicos rusos, maravillados por su trabajo, lo invitaron a Moscú a dictar clases y conferencias, y a trabajar con ellos. Antes de partir, el investigador italiano manifestó a la prensa, que tan duramente lo había atacado: "Sólo soy un científico que trabaja sobre aquellos misterios de la naturaleza, que Dios está dispuesto a revelarnos, y si voy a Moscú es porque, para un científico, la ciencia está por encima de cualquier barrera ideológica".

De ese modo se iniciaba el capítulo





primordial de esta historia real pero increíble. Desde ese entonces hasta ahora, gracias al intercambio constante de información entre Petrucci —que volvió a Italia— y los profesores soviéticos, se lograron avances fundamentales. Un ejemplo basta: los rusos consiguieron no sólo perfeccionar el sistema del doctor Petrucci, sino que lograron mantener con vida más de 500 fetos por un lapso que, en algunos casos, superó los seis meses.

Por supuesto, el lugar de trabajo es bien distinto al pequeño laboratorio de Bolonia; se trata del Instituto de Biología Experimental de la Unión Soviética. Allí, rodeado del mayor secreto —para evitar más protestas—, el equipo dirigido por el doctor Piotr Anokhine y el profesor Ivan Nikolaievitch Maisky, se prepara cuidadosamente para el día en que ningún error altere el proceso de vida artificial, y el mundo asista estupefacto al nacimiento.

Por el momento, ya están listos para esa ocasión varios elementos: un grabador en el que se inmortalizará el primer llanto de un bebé artificial, máquinas filmadoras y fotográficas para fijar sus primeros movimientos, y otro equipo de médicos y psicólogos dispuesto a registrar hasta el mínimo detalle de su historia clínica. Además se obtendrá todo tipo de radiografías y análisis; se medirá con precisión matemática su tensión sanguínea, su temperatura y su ritmo respiratorio, y sus alimentos, peso y crecimiento serán vigilados estrictamente.

Pero no todo acaba ahí, porque nada de esto sería posible sin ese complicado aparato que está a buen resguardo en una sala especial del instituto, y que es nada menos que la madre robot, la máquina en la cual se desarrolla artificialmente el embrión.

“MI MAMA ES UNA MAQUINA”

Para muchos, la frase parecerá de ciencia-ficción, pero lo cierto es que aunque todavía el niño artificial no ha nacido, la madre robot existe. En síntesis, no es más que un conjunto de órganos artificiales, corazón, pulmón, riñón), gobernados por un cerebro electrónico.

Mediante órdenes que este cerebro imparte a dispositivos especiales, los órganos artificiales trabajan en forma coordinada y logran que la madre robot realice todas las funciones fisiológicas de un ser humano: comer, beber y evacuar los materiales de desecho. Por si esto fuera poco, también provee de sangre y oxígeno a su “hijo” en formación, o sea, al embrión colocado en un especie de incubadora, que es en realidad el útero artificial.

Una vez llegado el momento del parto, si es que así puede llamarsele, no habrá más que abrir la puerta de esa cámara de gestación y el primer ser artificial habrá nacido.

Si hay algo que hace explosivo a estos experimentos, eso es que muchos ven en la madre y el hijo artificial, una violación de las leyes naturales, y más aún de las religiosas y morales. Pero los científicos rusos tienen su defensa: “la madre artificial —afirman— cumple otras funciones que la hacen valiosa para la ciencia universal”. Indudablemente, el argumento es irrefutable: lo demuestra, por ejemplo, el sistema de purificación que tiene el riñón de la madre robot, más rápido y eficaz que el humano. De este modo, es un arma casi insustituible para eliminar impurezas del organismo de personas envenenadas o intoxicadas; además, es capaz de mantener vivas diversas partes del cuerpo —arrancadas, por

ejemplo en un accidente— hasta el momento en que la víctima está en condiciones de sufrir una operación en que esas partes se le coloquen de nuevo.

Si la madre robot es capaz de gestar un hijo artificial, poniendo casi el mismo cuidado que el de una mujer, un ser humano, no es menor la atención que los científicos le prestan a ella. Un verdadero equipo de biólogos, ingenieros, inmunólogos y matemáticos rusos suelen turnarse en el trabajo especializado que significa investigar continuamente su funcionamiento, controlar y corregir las fallas que pueda sufrir, y lograr que ese milagro de ingeniería y electrónica se perfeccione día a día.

ASTRONAUTAS “A MEDIDA”

Por si todo esto fuera poco, la madre robot está destinada a jugar un papel primordial en uno de los acontecimientos científicos más importantes de la historia universal: la carrera espacial. No es ya ninguna novedad que los astronautas que lleguen a la Luna, y los que más tarde trabajen en observatorios lunares o de otros planetas, deberán cumplir una serie de requisitos. Tendrán que estar preparados para sobrevivir en un clima distinto al de la Tierra, con distinta gravedad y temperatura; deberán alimentarse en forma diferente, tendrán que estar “acondicionados” para soportar el aislamiento, etcétera. Precisamente, en esta faz del problema es que la “madre robot” adquiere tanta importancia que, sin duda alguna, se convertirá en un factor de disputa para las potencias comprometidas en la aventura.

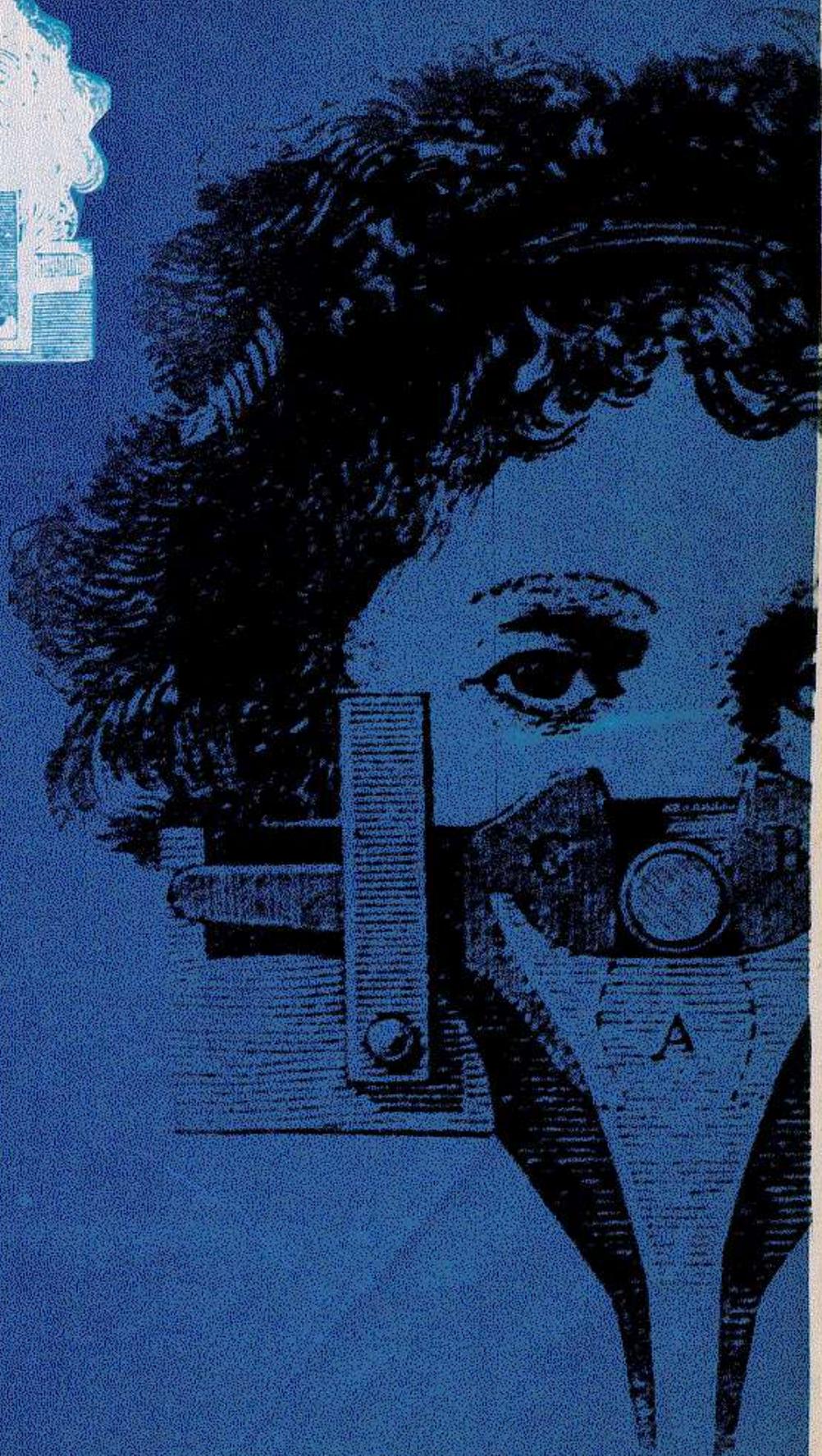
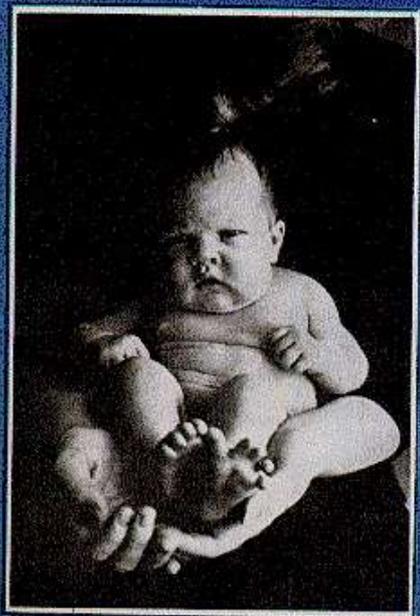
La explicación es sencilla, porque si de que lo que se trata es lograr seres “a medida” de la era espacial,

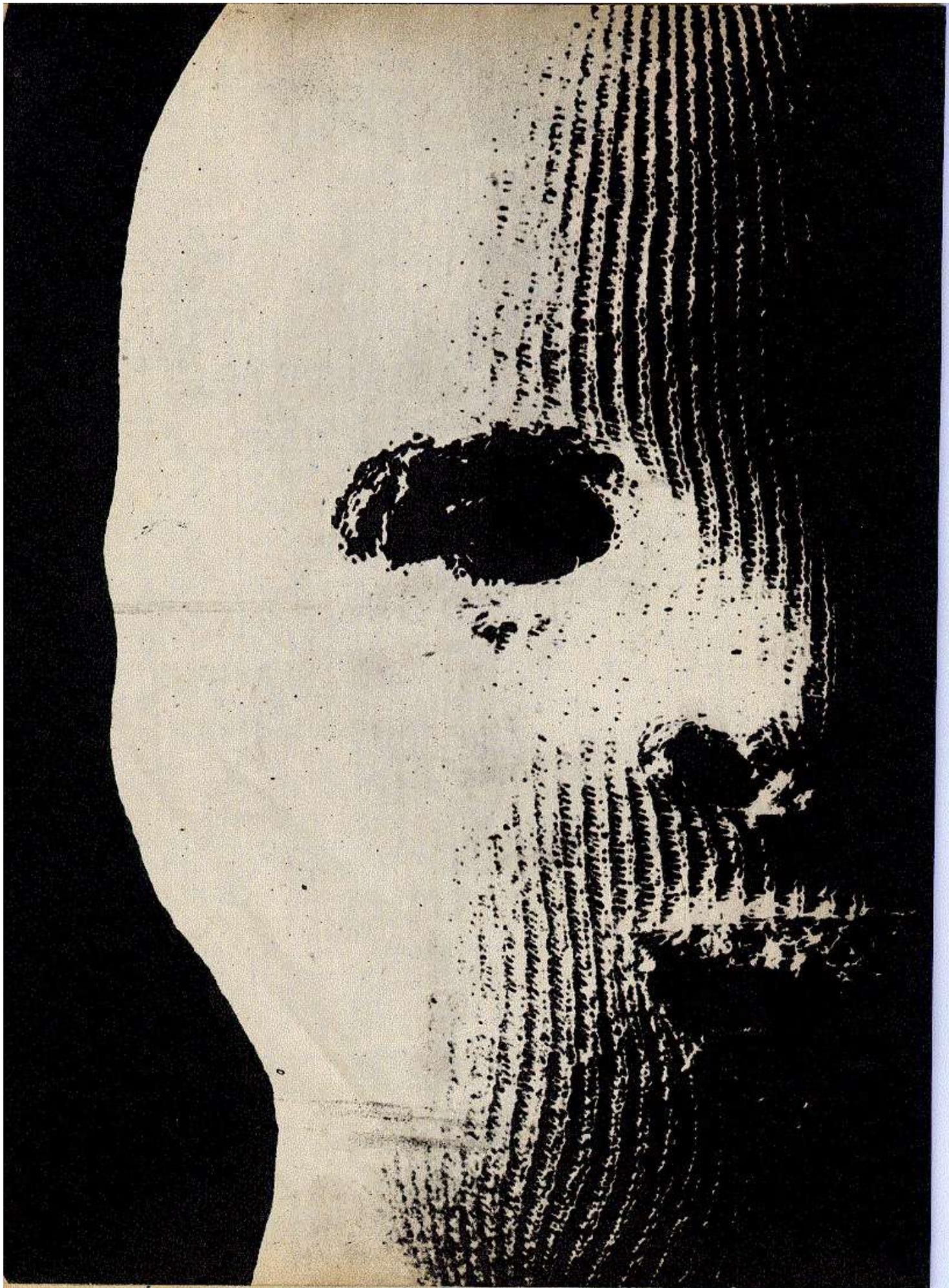


esos seres son, justamente, los 'hombres artificiales' gestados por la madre robot. Dentro del campo de la biología del espacio no resulta ya fantástico pensar que los científicos podrán intervenir en los momentos iniciales de la gestación artificial e introducir los cambios necesarios para que el que nazca sea luego un astronauta perfecto.

Mientras tanto, estos *superhombres* del mañana crean varios interrogantes: ¿Se regirán con la misma moral y las mismas leyes que el hombre del siglo xx? Serán considerados como una raza más entre las ya existentes?

Es este misterio el que le da al hombre de este siglo la certeza de ser protagonista de un mañana cada vez más cercano. *





¿TOCAR UN FANTASMA?

**LO QUE DICE
LA CIENCIA**

*“Entré al mundo
de los vivos
como se entraría
al sueño de un loco.
Los que me toman
por un sueño
despierto, duermen
profundamente.
Eso es claro. Los
otros, comprenden
mi delirio.”*

Karl Friedrich Veldt

■ A través de todos los tiempos la creencia en espectros o fantasmas ha mantenido permanente vigencia. El hombre primitivo, en razón de la particular capacidad de su mente nunca abrigó dudas acerca de la existencia de dobles o de sombras que desde un “más allá” inaccesible y brumoso fuesen capaces de mostrarse adoptando la forma de figuras humanas vagas y huidizas.

Esta certeza constante en la realidad de un cuerpo astral —verdadero duplicado fluido del hombre— que se proyecta desde el cuerpo físico o regresa de la muerte para provocar temor o desconcierto, ha sido objeto de reiterados estudios a partir del siglo XVI.

Sin embargo, recién en el siglo pasado al sistematizarse diversos aspectos de las “doctrinas esotéricas” en la naciente metapsíquica se intenta la investigación de las apariciones en el más alto nivel de la ciencia. En 1882 se funda la “Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres” y poco después aparece el trabajo de Gurney, Myrs y Padmore, *Fantasmas de los vivos*; el de Myrs, *La personalidad humana* y el de Padmore, *Alucinaciones telepáticas*. Estas obras hoy consideradas clásicas constituyen un punto de partida invaluable para el análisis y la interpretación del extraño fenómeno.

FANTASMAS PROYECTADOS

Las apariciones o fantasmas subjetivos se han considerado en general como simples alucinaciones, es decir, visiones que son el producto de la acción conjunta de la imaginación y la memoria o bien ciertas modalidades deformadas de la percepción común originadas por drogas alucinógenas.

Pero el problema no es tan simple y no puede desestimarse apelando a la simple alucinación sensorial. Su permanencia constante, su evidente característica de grupo y los modernos estudios de la personalidad que abrieron a la indagación el complejo universo de los fenómenos parapsíquicos, han tornado admisible la posibilidad de que un ser humano dotado de cierta capacidad paranormal pueda emitir o proyectar imágenes que en otro lugar —a veces a grandes distancias— son captadas por uno o varios observadores.

Estos “fantasmas proyectados” han sido divididos para facilitar su

estudio en cuatro categorías principales: 1) Proyecciones experimentales, en las que el emisor (agente) intenta hacer visible su imagen a un observador (percipiente) determinado. 2) Casos en los que se ha visto u oído el "fantasma" de una persona conocida, al mismo tiempo que dicha persona atravesaba una grave crisis o se hallaba en los instantes previos a su muerte. Estos casos se designan con el nombre de "apariciones críticas". 3) Casos en que una persona conocida es vista u oída después de un tiempo (largo o corto) de su muerte. Estos sucesos se denominan casos de "apariciones post mortem". 4) Espectros o apariciones que merodean habitualmente ciertos lugares.

La parapsicología ha enfocado el problema partiendo de la hipótesis de que estas figuras semiinteligentes, idénticas a los seres humanos que a veces se tornan ondulantes e inciertas, son fenómenos puramente psicológicos que si llegan a comprenderse satisfactoriamente arrojarán un conocimiento profundo de los rincones más oscuros de la personalidad.

Al margen de las proyecciones "fabricadas" de tipo experimental, una emoción violenta o el deseo incontenible de comunicarse con alguien que aflora en el momento que precede a la muerte, puede

proyectar y guiar *algo mental* capaz de objetivarse ante determinado observador. Estos fantasmas graves y silenciosos cuya corta visión se traduce en graves advertencias pertenecen siempre a personas vivas aunque se hallen en sus últimos instantes. Cuando la "visión" se relaciona con alguien que acaba de morir, el problema se agrava. Los parapsicólogos la explican apelando a una comunicación telepática previa al deceso que ha permanecido en el inconsciente del perceptor y aflora a la conciencia luego de cierto intervalo.

IMAGENES DE OTRA DIMENSION

Lo realmente inquietante comienza cuando en lugar de los fantasmas de los vivos, la aparición corresponde a personas muertas hace considerable tiempo. Allí el factor *no físico*, que opera en la proyección telepática de tipo alucinatorio, se mostraría actuando desde otro plano luego de haber superado la destrucción del organismo. Las apariciones ocasionales, aisladas o sin vinculación aparente, pueden en cierto modo fortalecer esta teoría. La "Sociedad de Investigaciones Psíquicas" en su famoso *Censo de Alucinaciones* analizó notables casos de este tipo, especialmente apariciones persistentes en determinados lugares, donde antiguos y

enigmáticos huéspedes parecen surgir por alguna brecha del pasado.

"En ocasiones es una señora —escribió Maeterlinck— con un chal cruzado sobre el pecho que por la noche vela el sueño de los nuevos inquilinos, o a la que con frecuencia encuentran muda, discreta, un poco hurafña, en la antecámara o en la escalera. O bien es un señor en traje de casa con la mirada torva que cruza un pasillo iluminado violentamente con una luz inexplicable. Otras veces, también es una señora de negro que atraviesa la sala. Cuando se la persigue o se la acorrala en un rincón elude todo contacto y desaparece. Si se atraviesa la escalera con hilos de seda, ella pasa sin que se muevan. Este fantasma lo ven cuantos viven en la casa. ¿Se trata de una sugestión o de una alucinación colectiva? Lo asombroso es que visitantes extraños a quienes nada se ha dicho, lo ven como los demás y preguntan ingenuamente: ¿Quién es esa señora de luto con quien me he encontrado en el corredor?".

Si el espectro reflejado por una persona viva en trance de muerte es sólo una señal proyectada por el agente y asumida y recompuesta —a nivel inconsciente— por el perceptor, la figura de una persona muerta hace años podría ser el resplandor difuso y fugaz de una indi-



vidualidad desaparecida. La imagen percibida no tendría otra relación con la personalidad original que las que poseen con nosotros las figuras del sueño. Se trataría de lo que Myrs define como una *manifestación de energía personal persistente*.

Sin embargo estos fantasmas podrían originarse por la acción de "residuos energéticos" producidos en vida del sujeto o como expresa Gurney por *postimágenes verídicas* impresas sobre un medio desconocido que persisten como simples visiones susceptibles de ser percibidas por ciertos individuos dotados de una sensibilidad especial. Esta teoría unida a la realidad de los fenómenos de percepción extrasensorial permite explicar, aunque a veces no sin cierta dificultad, el complicado problema que presentan los casos *post mortem*. De todos modos, como dice Maeterlinck, permite que no marchemos hacia lo desconocido de ultratumba sin haber vacilado hasta el fondo lo desconocido terrestre.

CONDENSACIONES DE ENERGIA

No menos turbadores son los presuntos fantasmas que descubre la parapsicología "objetiva" o "parafísica". Los fenómenos de acción a distancia producidos por el parapsiquismo sobre la materia, aún discutidos y sin clasificación defi-

nitiva aportan una imagen distinta del huracán y silencioso fantasma que pasa a través de los objetos físicos y se esfuma gradualmente ante la vista de los observadores.

Aparte de los movimientos paranormales de personas u objetos; de los ruidos, voces o músicas de origen misterioso que se producirían en la proximidad de los dotados parapsíquicos y de los casos espectaculares en que misteriosos "espíritus alborotadores" rivalizan en la ejecución de movimientos de objetos sin causa física aparente; las sesiones de "materializaciones" podrían lograr el clima necesario para la irrupción de formas fantasmales de vagorosa apariencia.

Estas figuras nacidas en la penumbra de experiencias que hoy constituyen la cita obligada de los parapsicólogos se hallan unidas al nombre de famosos dotados de "efectos físicos" como Home, Palladino, Cluski, Scheneider y otros.

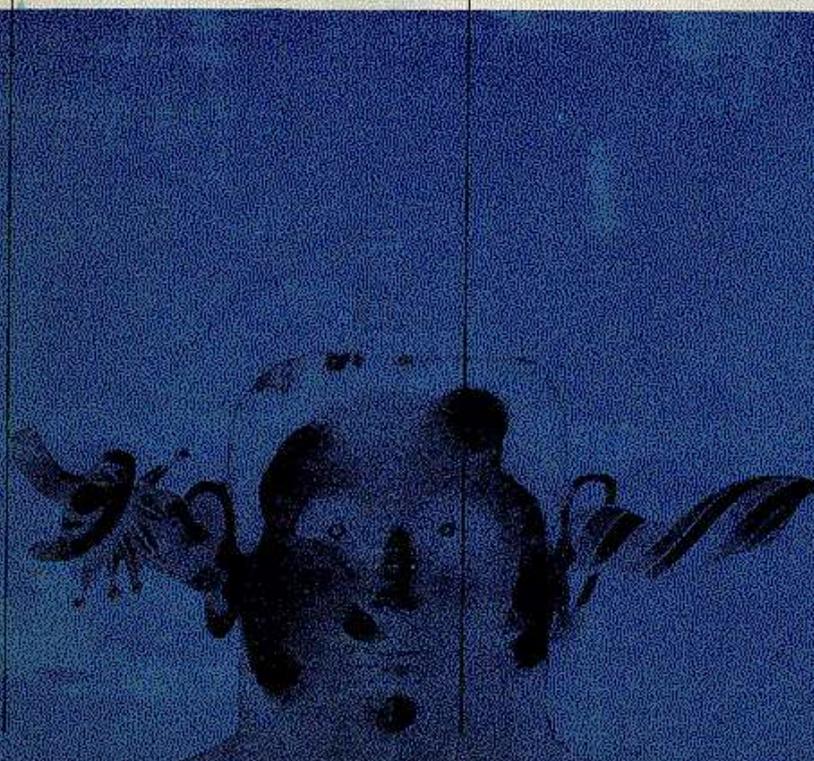
En términos generales se las considera como posibles condensaciones de cierta energía desconocida que emana del organismo del médium y ejecuta actos intencionados, merced a la probable regulación de algún mecanismo psíquico. Científicos de la categoría de Crookes, Richet, Myrs, Lodge, Geley, han dejado numerosos testimonios sobre la aplicación de esas réplicas difusas, ondas luminosas que

según los testigos llegan a condensarse en una niebla que toma formas de rostros o miembros incompletos. En ocasiones y accediendo al deseo del experimentador, luego de introducirse en un recipiente especialmente preparado, dejan la huella física de su paso en finos moldeados de parafina. Manos cerradas, entrelazadas, superpuestas; fragmentos de pie y de rostro, integran este insólito museo de los espectros condensados.

Sin embargo no se ha probado de ninguna manera que los clásicos fantasmas tengan su punto de partida en las vaporosas nieblas que podrían emitir los dotados parapsíquicos.

El profesor Richet a pesar de las experiencias personales narradas en su *Tratado de Metapsíquica*, afirmó que las pruebas no eran suficientes y se hacía necesario reiniciar desde el principio la investigación de las "materializaciones". Siguiendo esta orientación la parapsicología moderna no niega ni afirma la existencia de los "fantasmas" producidos por condensaciones energéticas. Su posición es de extremada cautela. "No hubo bastantes controles —expresó el doctor Rhine— bastantes repeticiones. Se necesitarían nuevas experiencias con nuevas medidas de control". ♦

ABELARDO PALMER



FANTASMAS

POR MARCELO RAY

BELEN: LAS CUATRO VERSIONES DE LA ESTRELLA GIGANTE



...“y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño...”

SAN MATEO

■ “Soy de la opinión de que la estrella que se apareció a los Magos en las tierras de Oriente fue una estrella distinta, que no tenía nada que ver con las que se nos muestran en la bóveda celeste. Seguramente pertenecía a esa clase de astros que, de tiempo en tiempo, acostumbran a aparecer en el cielo, y que los griegos —que suelen diferenciarlos dándoles nombres que hacen referencia a su configuración— las denominan con el nombre de viguetas ígneas, luces con colas, toneles y muchos otros.

Estas palabras de Orígenes de Alejandría que vivió alrededor del año 185 después de Cristo, nos introducen de lleno en uno de los misterios de la antigüedad. La enigmática estrella que recorrió la ruta del incienso, y despertó la curiosidad de muchos estudiosos.

Al margen de la interpretación milagrosa que concibe a la estrella de Belén creada por Dios para guiar y señalar a los magos el lugar exacto del nacimiento del Señor, existen en la antigüedad diversas referencias a estrellas cuyas características desconcertaron a los comentaristas de la época.

En la *Historia Natural* de Plinio, se expresa que los pueblos de Etiopía y Egipto vieron un objeto brillante que poseía un anillo enroscado y que “no era tanto una estrella, sino más bien lo que pudiéramos llamar un globo de fuego”. En su *Cometografía*, Hevelius recoge diversas versiones referidas a la aparición de un cometa que fue visto en Siria, Babilonia e India, en la misma época en que los hebreos conducidos por Moisés peregrinaban por el desierto.

El doctor Immanuel Velikovsky localizó una copia del libro de Rosenbach, *De cometis tractatus novus methodicus*, publicado en Alemania en 1602. En dicha obra se

menciona al cometa citado por Plinio como “algo extraordinario de forma circular irregular, con una cabeza anillada” y que visto desde cierta distancia parecía “un globo de aspecto terrible”.

Este extraño elemento conocido como el cometa Tifón que parecería haber sobrevolado la Tierra en la época del Exodo fue representado por varios autores latinos como un “inmenso globo de fuego” y también “como una hoz” lo cual es la descripción de una esfera no muy lejana iluminada por el sol. Por otra parte —según Servius—, “su movimiento era lento y su color rojo sangre”.

UNA VERSION HETERODOXA

Extrañas “estrellas” como la que acabamos de citar fueron denunciadas en distintas épocas; y en la Edad Media una luminaria que se desplazaba y se detenía por momentos fue confundida en varios países de Europa con la estrella de Belén. Al respecto, el doctor Vyacheslav Zaitzev en un estudio titulado *Visitors from outer space*, hace referencia a un libro sobre la cristiandad temprana llamado *El cuento de los tres magos*, cuya versión en latín, escrita a mediados del siglo III fue traducida a varios idiomas. En una edición byelorusa del siglo XV, se lee lo siguiente: “La estrella fue seguida por astrónomos de varios países orientales. Una noche apareció de pronto e iluminó todo el cielo como si fuese de día. Luego se colgó sobre el montículo Vans durante toda una jornada y pareció quedarse como un águila sobre la montaña.”

Este texto contiene, asimismo, una referencia a “ciertos libros” que dejan suponer que Cristo vino de aquella estrella, la que a diferencia de las conocidas presentaba numerosos rayos de gran longitud los que la obligaron a moverse en círculos cuando descendió sobre el montículo Vans.

Esta versión, sin duda fantástica, se contradice con la canónica y nos ofrece sobre la estrella de Belén una inesperada imagen. Pero, en realidad ¿cuál versión es la más fantástica? ¿Un astro luminoso puesto por Dios en el cielo para anunciar su llegada o un elemento del espacio cuyo fin era señalar a los hombres la encarnación de los señores que llegaban desde allá? ♦

Teorías Imposibles

■ Veamos ahora las hipótesis en boga sobre el extraordinario anunciador celeste que señaló el camino hacia el establo del Salvador.

Un cometa. Se pensó en el cometa Halley, pero sus pasos por el firmamento no coinciden, de acuerdo con los cálculos astronómicos, con el nacimiento del Hijo de Dios. Tampoco existe registro en los anales del cielo, sobre el paso de ningún cometa en las cercanías de aquella fecha sagrada.

Un meteoro gigante. Esta posibilidad no encuentra mayores adeptos, pues la extraordinaria velocidad y la casi inmediata desaparición de un bólido común, se contradicen con la versión evangélica.

Conjunción planetaria. Esta hipótesis, postulada por Kepler, tampoco encuadra dentro de las características del fenómeno. El famoso astrónomo descubrió que en el año 7 d. de Cristo, pudo haber tenido lugar una triple conjunción (aproximación aparente) de planetas: Marte, Júpiter y Saturno. No obstante, los planetas aparecerán muy juntos pero no unidos, pues se ha demostrado que nunca han estado más cercanos que un grado, es decir, casi el doble del diámetro de la Luna.

Estrella “nova”. Estas luminarias aparecen de pronto en el cielo como consecuencia del estallido de algún sol. El astrónomo Johann Brunowcki lanzó en 1604 la hipótesis de que la famosa luminaria podría haber sido una estrella “nova”. Sin embargo, las “novas” más cercanas al nacimiento de Cristo fueron observadas en el año 134 a. de C. y en el 123 d. de C.

La muy relativa validez de estas hipótesis parece señalar que ese elemento luminoso que determinó la salida de los Magos, los precedió en el camino y finalmente se inmovilizó sobre el lugar exacto, no era un fenómeno natural, sino algo que obedecía a un mando inteligente y se desplazaba o detenía en el espacio violando las leyes físicas conocidas. No fue casualidad, sin duda, que el maravilloso enviado señalara el nacimiento de un nuevo hombre cuya prédica de transformación espiritual intentó liberar al hombre de sus condicionamientos interiores y exteriores. ♦

actualidad



BRADBURY: INVENTAR EL PORVENIR

... "Está bien que nos den un poco de miedo, que nos pongan la piel de gallina y nos liberen de nuestras angustias. La vida misma jamás aburre. Bordea lo fantástico a cada instante. Por eso me apasionan la soledad, la fragilidad, el miedo de morir..."

Ray Bradbury

■ Es el poeta de la imaginación. O el poeta que utiliza la imaginación para devorar todo lo que toca. Reacio al mundo tecnológico del siglo XX, atisbando el porvenir a través de su genio para sustraer al hombre y lanzarlo al espacio, es todo lo contrario de lo que ilustran sus relatos. No sabe conducir un auto, en su casa no hay televisión y hubo que convencerlo ocho años seguidos para que el teléfono formara parte de su hogar. Tres hijas, cuarenta y siete años, cuatrocientos sesenta cuentos publicados, una guitarra, un piano, muñecas, un gato, obras de teatro para niño y una foto dedicada de John F. Kennedy, es lo que Bradbury posee y ama en su soledad. No tiene miedo a la muerte y mira con ojos pequeños y vivaces un futuro que inventa cuando su pluma encuentra una historia. Si bien *"Crónicas Marcianas"*, *"El vino del Estío"*, *"El hombre ilustrado"*, *"Fahrenheit 451"*, son sus satisfacciones más vigentes como autor, su cuento *"Yo, cohete"*, confiesa que le ha deparado una gran satisfacción. Fue el primero que se publicó comercialmente y el que todavía recuerda con nostalgia. 2001, en un esfuerzo destinado a llevar a sus lectores lo mejor de los grandes autores de ciencia-ficción, ha logrado rescatar el relato y entregarlo tal cual se publicó por primera vez. El reportaje exclusivo a Bradbury es uno de los documentos que revelan de cerca la fascinante personalidad del literato. Fue espontáneo y realizado en su casa. De él se desprende una personalidad única en nuestro tiempo. El poeta del porvenir aquí se confiesa y abre las puertas de su mundo interior. Fue necesario bucear, para encontrar lo mejor que se guardaba allí, en su fértil imaginación.

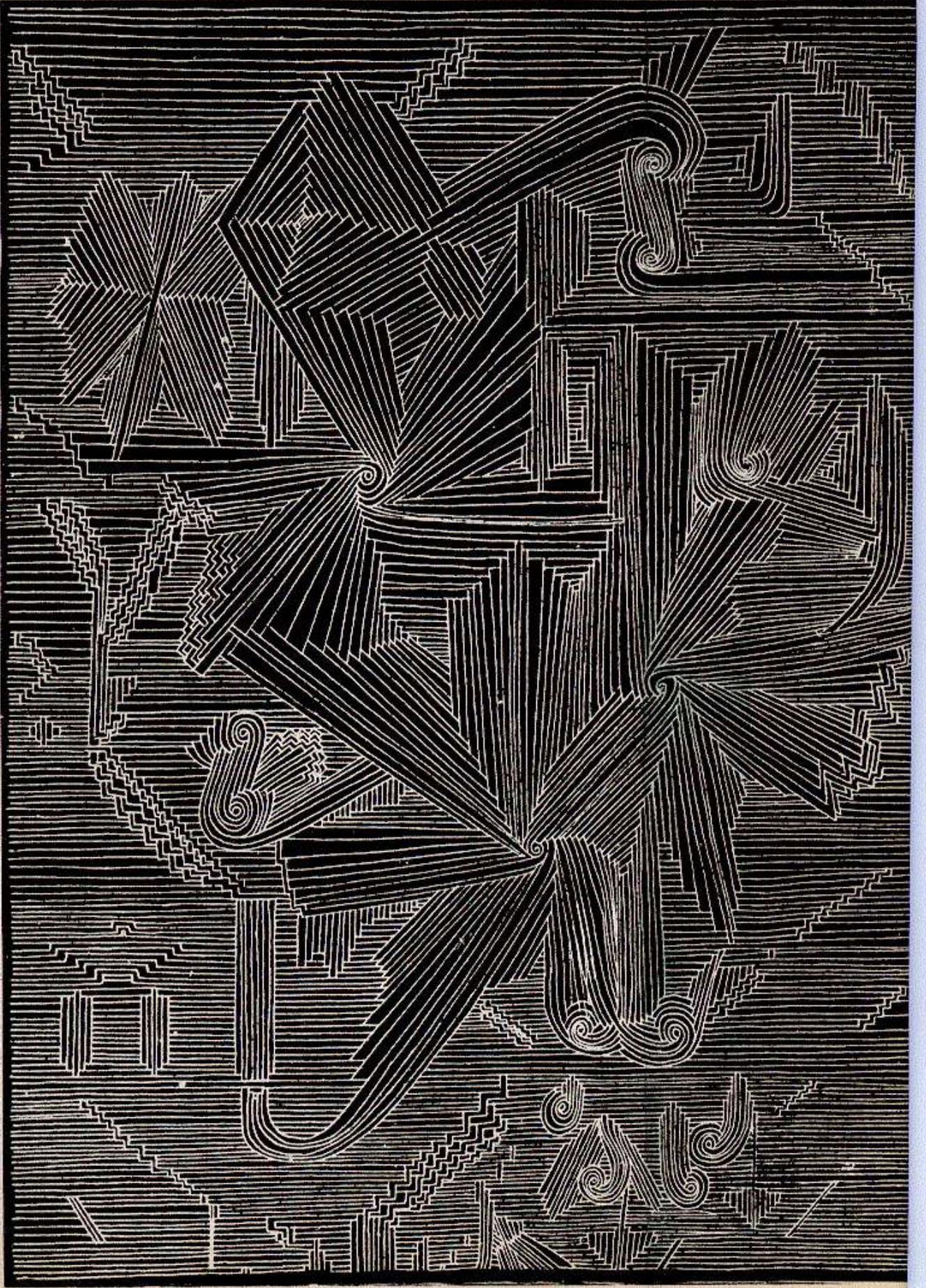
"HABRA UNA VEZ"...

Dos hechos predestinaron a Bradbury a la ciencia-ficción. La muerte de su antepasada —Mary Bradbury—, quemada como bruja en Salem y un espectáculo ofrecido por un mago de paso en un pequeño pueblo de Wankegan (Illinois). Ray tenía entonces 11 años. Vio al mago cortado en dos, saliendo de una malla claveteada, extrayendo uno o dos conejos de su sombrero. Su vida se conmovió en el curso de las semanas siguientes. Transformó la casa paterna

en un castillo lleno de falsos placares mágicos, trampas, máscaras, bigotes postizos y disfraces raros. Muy pronto, se puso a escribir cuentos y mandarlos a revistas que se los devolvían cortésmente. A los 21 años, recibió por fin un cheque de 13,75 dólares de la publicación *Amazing Stories*. "Yo, cohete", vio la luz.

—Se ha querido adosar a mis historias —explica Bradbury— la etiqueta de ciencia-ficción. Eso no me preocupa. Después de todo, esa u otra, lo mismo da. La ciencia me interesa menos que la ficción. ¿Se han preguntado, alguna vez, si las novelas de Simenon son policiales? Por otra parte, se me acusa a menudo de no saber nada de ciencia. Julio Verne ya dirigía a H. G. Wells el mismo reproche: "Yo parto hacia la Luna en un obús tirado por un verdadero cañón, pero Wells utiliza una nave construida por un metal que desafía la gravedad. ¡Quisiera ver ese metal!" —exclamaba Verne—. Y digo: ¿Qué tiene eso que ver? Siempre ha habido dos corrientes en la ciencia-ficción. Unos pretendían el motor a reacción, el submarino, la bomba atómica. Los otros se interesaban por el hombre. Cada semana doy clases en Caltex (Instituto de Tecnología de California). Mis alumnos comprenden muy bien que para reflexionar sobre los problemas morales que plantea el uso de la bomba atómica no es indispensable conocer su funcionamiento. En mis relatos, según creo, los héroes son casi siempre víctimas de la tecnología, y salvados por la fe. Lo que a mí me apasiona es la soledad, la fragilidad, el miedo de morir. Antiguamente los narradores comenzaban sus cuentos con "había una vez". Los míos podrían comenzar: "Habrá una vez..." Pero es lo mismo. Yo ubico al hombre en el futuro, en situaciones propias de la época. Y estudio sus reacciones. Trato de anticiparme. Los Estados Unidos serán —por ejemplo— gobernados por una banda fascista, o por los comunistas, o por un matriarcado. El sol se enfriará, los hielos de los polos se habrán fundido. ¿Cómo se las arreglará el hombre para vivir? ¿Cómo se comportarán los niños educados por máquinas? ¿Cómo convertiremos a los marcianos al protestantismo? ¿Qué dirán los cristianos cuando descubran sobre Marte vacas inteligentes? La teo-

BRADBURY



logía y Darwin sufrirían un rudo golpe. ¡No me cabe duda!

Como sus personajes, de pronto toma un hilo y lo desata y va en busca de los interrogantes que avanzan sobre el hombre en el siglo XXI. Allí, desde su casa y su hogar, desde su chimenea y su gato, Bradbury no vacila en responder.

"...EL PORVENIR... ESA JUNGLA"...

—El porvenir es una jungla. Jamás el hombre ha sido tan amenazado y transformado por la tecnología. Todos los esquemas psicológicos y sociológicos se alteran. La progresión es ahora de orden geométrico.

Sus personajes viven esa angustia. La define con todas las palabras y las explica en la vida cotidiana. "El otro día vi a una mujer paseando su perro. Pegada al oído llevaba una radio portátil del tamaño de un atado de cigarrillos. Eso no es ciencia-ficción. Sin embargo, hace 20 años lo hubiera sido. En uno de mis cuentos, yo había inventado un "estado cata-tónico" (mezcla de estupor y de melancolía) provocado por la radio. La ciencia me ha sobrepasado como un huracán. De aquí a 20 años mis ideas sobre el funcionamiento de los bomberos en la destrucción de libros, serán pueriles. Ya el senador Joe Mac Carthy desprendería olor a kerosene. En el presente, tenemos "guardias rojos". Por eso, la ciencia-ficción permite escalar muros, abatir las fronteras, plantearse problemas sin necesidad de recurrir a los aburridos análisis didácticos. Después de todo, Platón, Rabelais, Voltaire, Swift, Por, Orwell, han hecho ciencia-ficción. Partiendo de este "modus vivendi", imaginé 'Fahrenheit 451'. Una vez en Beverly Hills fui detenido por un policía porque me paseaba a pie... Más tarde yo es-

cribiría 'El Peatón'. En el año 2001 los peatones serán criminales. En mi juventud yo adoraba los libros. Lo mejor de mi tiempo lo pasaba en las librerías. Palpaba, tocaba, respiraba los libros... Después, vino Hitler. Sus autos de fe yo los experimenté en carne propia. Por otra parte, en mi infancia pasaba todos los días frente al hangar de los bomberos, cuyos uniformes y hermosos carros rojos yo admiraba. Después, una noche hubo fuego en la vecindad. Me sacaron de la cama. Mientras escuchaba el aullido de las sirenas, vi a un bombero escalando la fachada. Conservé de esa escena un recuerdo de pesadilla. Más tarde sobreviví Mac Carthy y la "caza de brujas". Se quemaban libros en Cleveland, en Boston. Comprendí que una generación escribe los libros, otra los quema, una tercera los recuerda. Escribí Fahrenheit en nueve días, bajo el impulso de la emoción. Telefoné a los bomberos para preguntarles un detalle técnico: la temperatura a la que arde el papel. De golpe, tuve el nombre del libro."

Sensible, vital, humano, su prosa trasciende la anécdota y se convierte en una aventura cósmica inimaginable. Bradbury, seguro sobre la Tierra, busca al hombre en otros espacios. Para él, *cosmos* es sinónimo de *eternidad*.

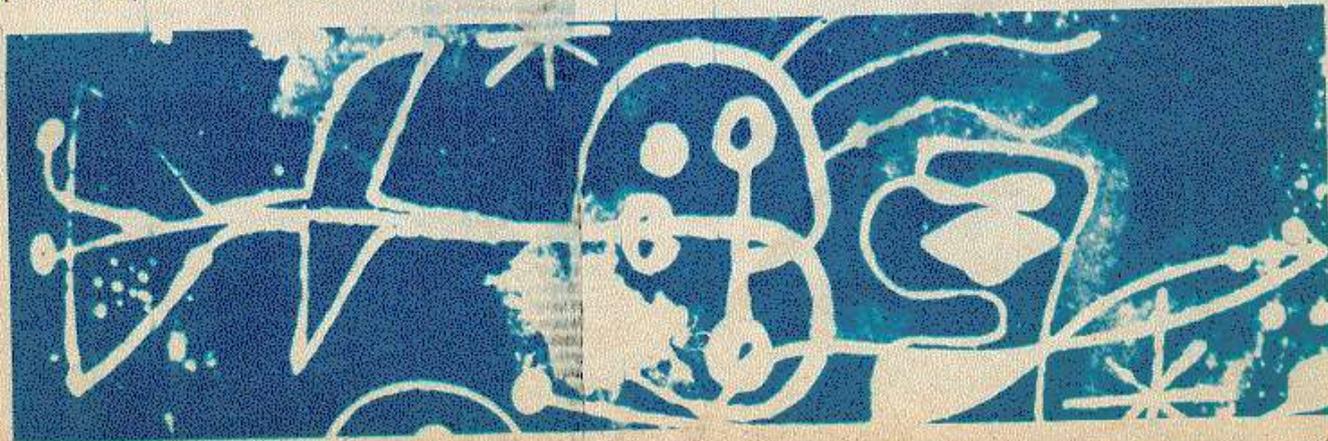
CIENCIA-FICCION: TIMBRE DE ALARMA

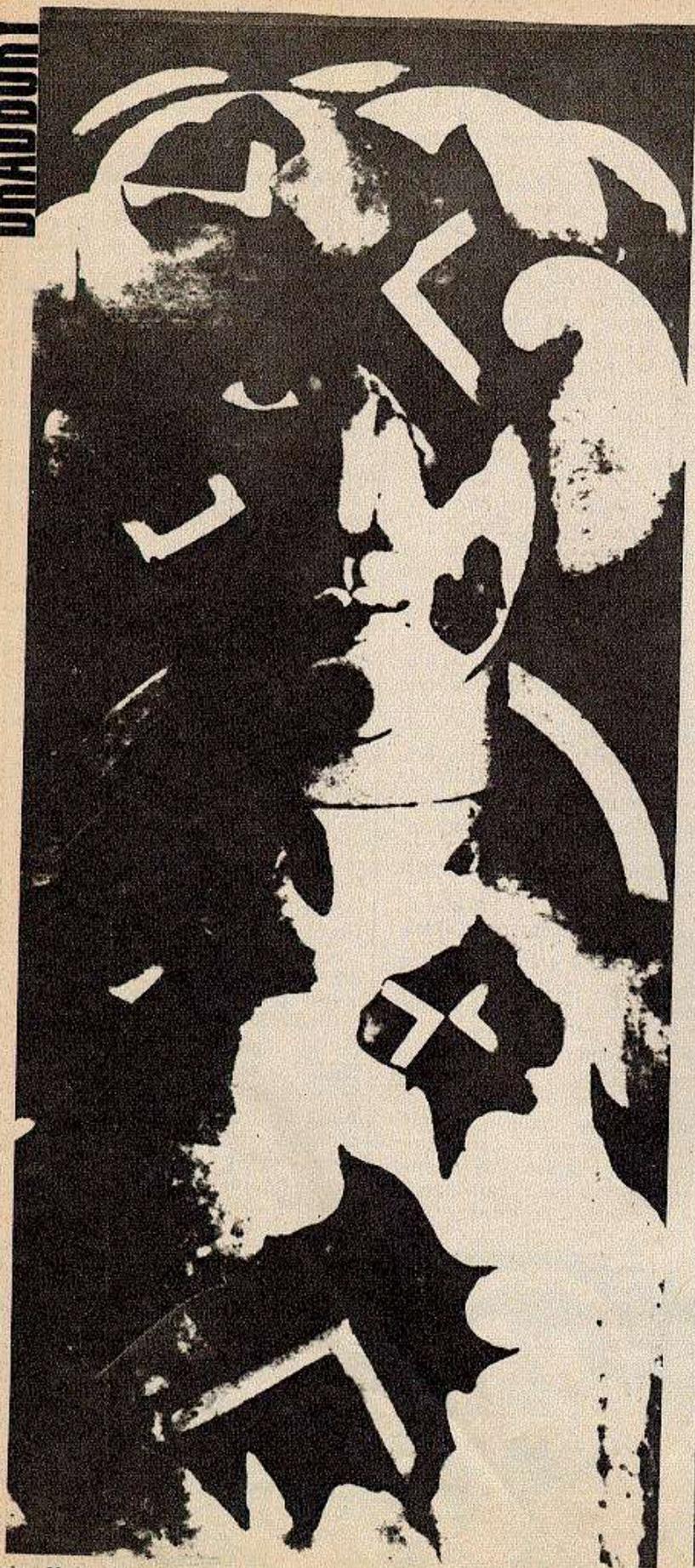
"Las máquinas sólo son símbolos de las aspiraciones más íntimas del hombre. Manos artificiales que consigue para tocar y reinterpretar el mundo. El guante que usa no es ni bueno ni malo. Todo depende de la mano. Nuestros conocimientos de materia atómica ayudan a curar el cáncer... y a masacrar los pueblos. Los aviones a reacción transportan pasajeros... o napalm. En otras épocas

el hombre tenía que esconderse de los gigantes, de tiempo en tiempo. En el presente está rodeado de gigantes: el Estado, la Religión gigante, el Sindicalismo gigante, las Velocidades gigantes. Somos Davides frente al Goliath de la tecnología. La literatura de ciencia-ficción puede servir para exorcisar las pesadillas; es un timbre de alarma. En el relato "La Selva", por ejemplo, una pareja huye hacia el pasado a bordo de una 'máquina del tiempo' impulsada por la vaga nostalgia de un hedonismo sudamericano. En otra novela, en la sociedad posterior a una aniquilación atómica, el pasado es abolido. Sin embargo, un vagabundo charlatán se las ingenia para hablar en los parques y no cesa de recitar historias sobre el "buen tiempo viejo", cuando se mascaba el *chewing-gum*, o se esperaba en el andén de una estación, o se echaba un poco de cognac en el café durante las mañanas de invierno. Y pensar en esos hombres, desembarcados en Marte, planeta frío y extraño a millones de kilómetros de la vieja y buena Tierra..."

Cada tema es explorado por Bradbury hasta sus últimas consecuencias. ¿Cómo explicar entonces o esperar la nostalgia y la crítica de sus cuentos, cuando un hombre vaga solo en el espacio y recuerda los amables días de la Tierra pero está allí culpa de un error de la tecnología humana? Bradbury se aplada y se compromete con el futuro. Así, surge la verdad. ¿Somos así?

"Hay mucho racionalismo —confiesa sin ambages— y no bastante emoción entre nosotros, en América. Los latinos saben expresarse. Toda nuestra violencia, en el cine, en la literatura, en el Vietnam, proviene de un exceso de emoción reprimida. Casi al mismo





tiempo un escritor francés y uno americano imaginaban un submarino: Julio Verne creó el de Nemo, que iba a contribuir a la aproximación entre los hombres, y Melville, la Ballena de Ahab: esencialmente destructora. Los americanos ya no saben amar. Naufragan en el erotismo, esa caricatura del amor, o bien se refugian en la droga, o aún se lanzan a perseguir a los nazis."

¡VIVA EL SUEÑO Y LA FANTASIA!

"Mucha novela actual, la francesa, me aburre soberanamente, en especial Robbe Grillet. Estamos en las manos de coleccionistas de datos, de los juntadores de detalles, de autores que se llaman a sí mismos realistas. La literatura, la pintura, la arquitectura actuales reflejan bien esta época tecnológica. Por todas partes un mundo vacío de sentido y sentimientos. Antonioni es algo parecido. Me hace dormir. Al lado de eso, ¡qué personajes humanos y liberadores parecen Drácula, Frankenstein, el Doctor Jekyll! Ellos nos desnudan y nos explican a nosotros mismos. Los pediatras y otros "intelectuales" querrían suprimir los cuentos de horror. Los puritanos que quemaron a mi bisabuela siguen estando entre nosotros. Y yo les contesto: está bien que nos den un poco de miedo. Que nos pongan la piel de gallina y nos liberen de nuestras angustias. Todo, antes que el aburrimiento mortal de los sociólogos y de los novelistas 'nuevos'. ¡Viva el sueño y la fantasía! Yo les pregunto. ¿La Iliada de Homero, el Fausto de Goethe, el Infierno de Dante, eran nuevas novelas? ¿O novelas de ficción? La vida misma jamás de aburre. Bordea lo fantástico a cada instante. Basta con abrir los ojos. Vivimos constantemente en la frontera de lo invisible, de lo maravilloso, de lo imposible. Estar vivo, ¿no es en sí mismo un milagro? El hombre no puede actuar en la Tierra como si fuese eterna. Debe proyectar su vida en el espacio como una llama, como una semilla que germinará."

Luego, se quedó callado, se arrojó a la chimenea y sonrió a una de sus hijas. Descolgó el teléfono y realizó una llamada.

Se quedó allí, con la mirada ensimismada, tal vez buscando otras rutas. Fue un instante. Era un día caluroso. Arriba, las primeras estrellas se hicieron notar. ♦

11



LOS INVASORES

LOS OVNI...!

¿UNA ADVERTENCIA? ¿UNA FANTASIA? ¿LOS ALIENIGENOS...? ¿AMIGOS? ¿ENEMIGOS?

UNA HISTORIA ALUCINANTE QUE LO COMPROMETERA A USTED TAMBIEN!

PROTAGONIZADA POR
ROY THINESS

MARTES
18.30

TELEONCE



*Monstruo
de las
estrellas:
un
absurdo
producto
de la
imaginación.*

EL ROSTRO DE LOS URANIDAS

POR DAVID SELLERS

"Yo llamo Uranidas a los tripulantes de los OVNIS y estimo de que son seres super inteligentes que mantienen una observación permanente de la Tierra desde hace largo tiempo."

Herman Oberth

■ El *ovni* existe y alguien lo tripula o lo guía desde algún lugar del espacio. Escamotear esta verdad, porque la ciencia se ve impedida de explicarlo, controlarlo o contrarrestarlo, no es el mejor camino para "proteger" la sociedad. Utilizar la mordaza o apelar al *telón de acero* para encubrir hechos decisivos, revela inseguridad y cobardía para afrontar la verdad, peligrosa o no. El hombre debe frecuentar la idea de que inteligencias exteriores se movilizan en torno de la Tierra. No importa que ante las preguntas que inevitablemente se suceden no posea respuestas valaderas.

LOS URANIDAS SON ANTROPOMORFOS

Múltiples observaciones de presuntos seres del espacio realizadas en distintas partes del mundo, permiten suponer que varias especies de singular inteligencia observan o vigilan el planeta con intenciones que desconocemos. ¿Se trata de seres originarios del sistema solar o provienen de ignorados y lejanos sistemas de la galaxia? La inventiva popular y las narraciones de ficción científica han creado imágenes terroríficas de "hombres" con tres ojos, pies de palmípedos y antenas frontales de captación, pero la aparente realidad —de acuerdo con testimonios considerados válidos— nos presenta seres antropomorfos de distinta talla, semejantes al hombre.

Los observadores no han apelado

al fácil expediente de la fantasía, es decir que, en ningún caso han "aparecido" —salvo el improbable monstruo de Flatwoods, los pequeños *duendes* de Hopkinsville y ciertos casos aislados— seres horribles o con aspecto de insectos al estilo de los selenitas de H. G. Wells.

Las "abejas marcianas" y los "seres de cristal", pertenecen sin duda al *folklore extraterrestre* que se enriquece con pueriles historias de psicópatas y fabuladores. Tampoco los testigos han efectuado descripciones de entes que pudieran ser relacionados con tradiciones remotas como los andróginos —mitad masculinos y mitad femeninos—, los cíclopes, o los demonios, seres alados con cuernos y cola, reactualizados por Arthur Clarke en la imagen de los "superseñores" de la novela *El fin de la infancia*.

No debe olvidarse que en todas las épocas, el hombre ha imaginado a los supuestos habitantes de lugares remotos como seres deformes. Una vieja concepción suponía a los pobladores de las antípodas como hombres sin nariz, con pies dirigidos hacia atrás o bien acéfalos con la cara conformada en el pecho.

Sin embargo, nada de eso ha sucedido con respecto a los presuntos pilotos de *ovnis*.

Por el contrario, los *uranidas* no se parecen a entes de ciencia ficción, exceptuando tal vez a los diminutos y musicales *marcianos* de Ray Bradbury.

REGLAS DE CONSTRUCCION BIOLOGICA

La ciencia, por su parte, teoriza con prudencia y objetividad el parecido casi total de esos seres con el hombre terrestre. Willy Ley, uno de los precursores de la coherencia y especialista asimismo en la problemática extraterrestre, considera que la forma de un cuerpo vivo no es accidental pues se halla sujeta a reglas de "construcción biológica" que ya fueron explicadas en el siglo XVII por el sabio holandés Christian Huyghens. De la aplicación de dichas reglas surge que los *uranidas* se hallan básicamente compuestos por *protoplasma*, poseedores de una inteligencia que les confiere capacidad para construir móviles espaciales.

Algunos científicos, valiéndose del método de observación de Huyghens, han procurado retratar a esos hombres cuya posible existencia apasiona a los espíritus sensibles de nuestra época. La estatura regular estaría determinada por el *factor de limitación* que es una ley matemática. El trabajo de precisión que exige la construcción de navíos espaciales del tipo de los "plátanos volantes", no puede realizarse por individuos de altura desmesurada; en consecuencia, tampoco pueden ser de mucho peso, teniendo en cuenta que el cerebro más lobulado y de mayor volumen no excede de dos libras, pues los estudios realizados en animales terrestres son terminantes

URANIDAS



en cuanto a la proporción exigida entre ambos elementos. La necesidad de proteger la región más vital del cuerpo lleva a pensar en la existencia de un cráneo que lo "encapsule" contra cualquier lesión. Por otra parte, dos ojos son mejores para juzgar las distancias y las formas; conclusión que se aplica también al número de oídos. Como las sensaciones que éstos y aquéllos reciben, para ser útiles deben llegar rápidamente al cerebro, estos órganos estarán ubicados en proximidad para limitar el tiempo entre la percepción y la reacción.

Para construir y trabajar deberán tener necesariamente miembros parecidos a nuestras manos y, asimismo extremidades inferiores que les posibiliten el movimiento, acto indispensable para edificar una tecnología. No se puede admitir más que una forma de terminación de esas partes del cuerpo: *dedos plegables y un pulgar oponible, capaces de asir, sostener, recoger, traccionar y empujar*. Cualquier otra concepción fantástica —tentáculos como los pulpos; garras como las fieras— no es admisible si se toma en cuenta la manipulación delicada que exige la construcción de aparatos de vuelo.

El laboreo de los metales indispensables, desde su fundición, requerirá aire, pues el agua no permite derretirlos y menos elaborarlos por combinación. El rostro de los *uranidas* incluirá

vías olfativas y órganos de respiración análogos a los de los mamíferos, aumentando esa similitud física con el hombre la ineludible posición vertical requerida para el cumplimiento de tareas tan complejas como las descritas.

Sí. No hay duda. El Uranida está allí, cielos arriba de la Tierra, vivo, palpitante, casi humano. Lejos de la leyenda mitológica del monstruo, *el intergaláctico humanoide que anida en las estrellas*, ha dado pruebas fehacientes de su existencia real. Están entre nosotros. Ha llegado el momento de una explicación. ❖

URANIDAS

De los uranidos sabemos que: En términos generales y tomando como referencia las observaciones registradas en NUESTRO PAIS, los uranidos podrían agruparse en tres categorías:

1) **URANIDAS DE TALLA REDUCIDA.** Promedio 1.40 m. Cabeza algo abultada. Calvos o con casco. Tez aceitunada. Vivaces, ágiles. Uniformados con la clásica vestimenta de "acuonautas". Se muestran curiosos, inquisidores, se acercan al hombre y actúan sobre él.

2) **URANIDAS DE TALLA NORMAL.** Promedio 1.70 m. Aspecto general muy similar a los humanos. Pelo rubio, largo. Tez blanca, ojos claros. Movimientos normales. Vestimenta similar a la de un esquiador o piloto de automóvil. Se muestran indiferentes o rehúyen el contacto con el hombre.

3) **URANIDAS DE TALLA GIGANTE.** Promedio 2 m. Espigados. Tez extremadamente lechosa. Calvos o de cabellos cortos y casi blancos. Ojos muy claros. Se mueven dificultosamente, como si flotaran. Aparecen y desaparecen de pronto ante los ojos del observador. Vistan buzos enterizos plateados y resplandecientes. En los casos de mayor acercamiento se mantienen a escasos metros del hombre. No lo tocan ni lo molestan. Se comportan como si fuesen el producto de "proyecciones telepáticas" inducidas por algún agente ubicado a distancia desconocida.



documento ovni



DESAPARICIONES LOS QUE HABITAN EL CIELO

*Alguien desaparece.
Muchos desaparecen.
De manera continua
la crónica registra hechos
inexplicables, absurdos.
Nada que sea racional
arroja luz sobre
estos extraños sucesos.
Barcos, aviones,
submarinos, personas.
Se ensayan argumentos
convencionales,
se espera en vano;
luego el tiempo va
envolviendo al misterio.
Llega el olvido y
los archivos se abren para
silenciar lo maravilloso.*

15 DE MARZO DE 1850

Los habitantes de *Easton Beach* pueblo cercano a Newport observan con asombro que un gran velero avanza rectamente hacia los acantilados. El desastre es inminente. De pronto, "como alzado por manos gigantes, el barco se posa majestuosamente en la orilla despejada sin sufrir daño alguno". Varios pescadores abordan la nave. Un perro es el único tripulante del *Seabird*. El asombro se convierte en terror cuando penetran en la cabina y descubren café hirviendo sobre la estufa y un succulento almuerzo listo para ser servido. Los camarotes huelen a tabaco. Todo está en orden pero el capitán Durham y su tripulación han desaparecido.

POR DAVID SELLERS

Poco después arriba un barco de pescadores. Los tripulantes comentan haber saludado al capitán del *Seabird* a distancia, y agregan que, ya próximo a tierra, navegó durante algunos minutos cerca de ellos. Sin embargo nadie volvió a ver jamás a la tripulación del *Seabird*.

4 DE DICIEMBRE DE 1872

Oliver Deveau, marino del *Del Gratia* enfoca su catalejo a un barco extraño que parece navegar al garete. Tres hombres lo abordan. Nadie contesta a sus llamados. El *María Celeste*, un bergantín goleta norteamericano que había zarpado de Nueva York rumbo a Génova, navega sin tripulación. Todo está en orden menos la *vela*



mayor que yace sobre proa. La carga está en su sitio, nada hace sospechar que pudiese haber habido violencia pero no hay un solo signo de vida.

"Parecía que todo había sido abandonado a gran prisa —dijo Deveau—, pero las cosas permanecían en su lugar, los efectos del capitán, sus uniformes, mobiliario, etc.; el libro de bitácora seguía en la cabina, sobre la mesa..."

¿Qué había ocurrido? ¿Dónde se hallaba el capitán Briggs, su mujer, su hijo y los siete tripulantes?

23 DE SETIEMBRE DE 1880

David Lang, un rico hacendado, vuelve a revisar sus caballos de pura sangre y atraviesa un prado contiguo a su casa. En el porch lo aguardan su mujer, sus hijos y dos visitas que acaban de llegar: el abogado Peck, de la vecina ciudad de Gallatin, en Tennessee, y un amigo. Peck le hace señas y Lang avanza sonriente. De pronto, ante la vista de cinco personas, Lang se desvanece en el aire. Ya no está allí. El prado es llano, sin pozos ni accidentes y descansa sobre un sólido estrato calizo. Pero Lang ha desaparecido. La policía, impotente, admite su fracaso. La prensa habla durante meses del caso. David Lang ya no habita en el mundo.

NOCHEBUENA DE 1890

La finca de Ton Lerch, en los alrededores de South Bend, Indiana. Hay risas, cantos de Navidad; la familia Lerch y sus amigos —unas veinte personas— festejan el advenimiento. En cierto momento, la señora Lerch pide a su hijo Oliver, de 20 años, que le alcance dos cubos de agua del pozo cercano. Oliver se abriga y sale. Fue la última vez que se lo vio sobre la tierra.

Pocos minutos después, un horrible grito paraliza de terror a los presentes. Se quiebra el coro familiar; Ton Lerch, seguido de varios

amigos, se abalanza al Jardín bajo la brillante noche de luna.

La voz lastimera de Oliver se escucha de nuevo pero sobre sus cabezas: "¡Socorro, me han agarrado!". La confusión es total. Sus amigos exploran el cielo, pero no hay nada visible. Durante cerca de cinco minutos la voz aterrada del joven se sigue escuchando a intervalos: "¡Ayuda, auxilio!". A veces se la oía fuerte, luego suave; muy próxima, después débil y ligera; pero siempre desde el cielo, nunca desde la tierra.

La búsqueda prosigue toda la noche, al día siguiente y varios más. Nunca volvió a saberse de Oliver. Los testigos de aquella insólita Nochebuena no han podido olvidar el lacerante lamento: "¡Socorro, me han agarrado!"

3 DE OCTUBRE DE 1902

El "Freya" sale de Manzanillo (México) rumbo a Punta Arenas. El 20 de octubre fue hallado con los mástiles partidos. En la cabina del capitán el calendario señala el 4 de octubre. Toda la tripulación ha desaparecido.

28 DE OCTUBRE DE 1902

H. Raymer, segundo oficial del "Fort Salisbury", corre hacia proa, alertado por el vigía. El barco se halla a 160 kilómetros de las costas de África Ecuatorial. Son las 3.5 de la madrugada. Algo extraño produce cierta trepidación en el agua. A la izquierda de la nave un objeto enorme y oscuro, con luces encendidas, comienza a hundirse lentamente en el mar.

16 DE NOVIEMBRE DE 1930

Joe Lavelle, un cazador canadiense, llega al poblado esquimal de Anjikuni, a 500 millas al norte de Churchill. Como de costumbre, piensa pasar varios días entre sus amigos. Llama pero nadie responde.

El silencio es total. Los treinta esquimales han desaparecido. En las chozas halla recipientes con comida pendiente sobre fuegos consumidos, rifles colocados —como siempre— detrás de las puertas, y hasta prendas de vestir atravesadas por agujas que interrumpieron para siempre su labor. Días después, la policía montada investiga en vano. Por alguna razón que nunca se sabrá, hombres, mujeres y niños abandonaron, de pronto, sus viviendas atraídos quizá por algo fascinante y desconocido y, olvidando sus alimentos, sus armas, sus perros y sus embarcaciones, se esfumaron sobre la tundra helada sin dejar una sola huella.

5 DE DICIEMBRE DE 1945

Cinco bombarderos TBM "Avenger" despegan de la Base Aeronaval de Fort Lauderdale, Florida, para realizar vuelos triangulares de rutina sobre el mar. Cuatro aviones llevan tres hombres y el restante dos. Hora de salida: 14.2. A las 15.45 se recibe el siguiente mensaje: "No podemos ver tierra... No sabemos dónde estamos... No sabemos cuál es nuestra posición". Los cinco aviones jamás regresaron.

A las 16.30, un hidroavión Martín, con trece tripulantes y equipo completo de salvamento, parte en misión exploratoria. Minutos después pierde contacto con la base. Nunca se volvió a saber de él.

Al amanecer, 21 barcos, 300 aviones y 12 patrullas de playa intentan en vano perforar el muro de misterio. Veintisiete hombres desaparecidos en las trampas del cielo.

12 DE FEBRERO DE 1948

S.O.S., S.O.S. El dramático llamado es captado por los puestos de escucha ingleses y holandeses. De pronto, el silencio. Una voz entrecortada recorre el espacio: "... todos los oficiales y el capitán están muertos. Es probable que la

tripulación esté muerta..." Luego sigue algo ininteligible y después la palabra: "Muero".

Cuando los barcos de salvamento abordan al *Ourang Medan* enfrentan un espectáculo siniestro: el capitán se halla muerto en el puente, los oficiales y la tripulación aparecen tirados —sin heridas ni golpes— en las diversas cámaras, en los pasillos y en los puentes. Los ojos de todos reflejan un convulsivo terror.

"Sus rostros helados —dijo el informe del Consejo de Marina Comercial— estaban vueltos hacia el sol, con las bocas entreabiertas de ansiedad y los ojos vigilantes. Todos habían muerto. Hasta el perro del barco se hallaba sin vida, con los colmillos desnudos por la furia o la agonía".

29 DE ENERO DE 1953

"¡Barco a la deriva!", grita el vigía del *Ranee*, fletero inglés que navega a 320 kilómetros al sur de las islas Nicobar. Poco después, cuatro curtidos hombres de mar abordan al *Holchu*, un carguero que transportaba arroz a Ceilán. El panorama es desolador. La comida está preparada. La mesa a medio servir, pero no hay seres vivos a bordo. Los cinco tripulantes se han desvanecido, sin dejar rastro alguno. Sólo el mástil quebrado se muestra como un símbolo mudo del misterio.

Hipótesis alucinante

¿Qué ocurre en realidad? ¿Qué fuerza se oculta detrás de estos y muchos otros sucesos similares? Muertes repentinas, desapariciones en lugares aislados, mástiles quebrados como si de alguna manera la fuerza actuase por encima del barco. Siempre el enigma llega del cielo. Desde arriba. Parece precipitarse, paralizar. Nadie puede informar lo que ocurre. Sólo queda como símbolo el pa-

tético grito de Oliver Lerch: "¡Socorro, me han agarrado!"

No puede descartarse la hipótesis que atribuye estos fenómenos a la actividad de inteligencias exteriores. De algo que opera desde arriba, de algo que posee poderes para inmovilizar y levitar. Si esa fuese la causa, el ser humano ha estado viviendo, y aún vive, a merced de entidades desconocidas. Seres de otro espacio, de otro tiempo o de otros planetas proyectan y realizan planes que sólo las hipótesis más atrevidas pueden llegar a vislumbrarlos.

Si las desapariciones fuesen secuestros, ¿qué habrá sido de esos cientos, o acaso miles, de seres humanos? A modo de especulación se puede jugar un momento con audaces concepciones. No una vez, sino varias y en distintos lugares del mundo, los testimonios de personas que afirman haber observado a los *uranidas* coinciden en describirlos como seres exactamente iguales a nosotros en el aspecto morfológico. Al margen de los pequeños "pilotos" espaciales y de los "gigantes" de buzo resplandeciente, parecería existir un tipo extraterrestre idéntico al humano. Pero, ¿no serán en realidad seres humanos condicionados psíquicamente en un habitat que no es la Tierra? Sabemos, acaso, si el objetivo final de los "secuestros" es el de poblar nuevos astros, crear una humanidad diferente en otro lugar del universo, conformar una raza de esclavos o preparar varias generaciones de hombres fuera de la Tierra para utilizarlos como punta de lanza en un gran operativo de penetración con fines que desconocemos?

Por ahora, sólo el misterio nos rodea. Cualquier hipótesis puede ser posible. La única verdad que afirmamos es que inteligencias exteriores merodean en torno al planeta. Es preciso que permanezcamos alertas. Para el hombre ya ha comenzado el irreversible *fin de la infancia*. ♦

Un enigma que debe aclararse

■ A principios de abril el país fue sacudido por un extraño rumor que conmocionó a la población. Se hablaba del supuesto traslado de un matrimonio que —arrebatao con su coche en el camino a Mar del Plata— fue depositado poco después en una ruta mexicana. En cierto momento, cientos de personas en todo el ámbito de la provincia de Buenos Aires decían ser parientes o amigos de los protagonistas y en el peor de los casos, amigos de un amigo íntimo de los "viajeros". Cuando se trató de indagar, las pistas se desdibujaron y entre silencios, desmentidas, temores y datos falsos, el asunto fue orientándose hacia esa "tierra de nadie" donde la verdad y la leyenda se confunden. Sin embargo, el enigma subsiste y personas de reconocida seriedad aún afirman que se trata de un hecho verídico. 2001 solicita a los lectores que puedan hallarse en posesión de la verdad que escriban a la revista o comuniquen de alguna manera la información requerida. Si el suceso realmente ocurrió entendemos que debe ser conocido por todos, pero como de ninguna manera deseamos alterar la tranquilidad de nadie, desde ya quede aclarado que el relato —de publicarse— se hará substituyendo la identidad real de las personas vinculadas, por nombres supuestos que no permitan su identificación.

El "fenómeno ovni" es un hecho real que nos compromete a todos, aun a los incrédulos e indiferentes. Por eso no tiene ni puede tener dueños. El ideal sería que, dada su implicancia mundial, las Naciones Unidas por medio de sus organismos especiales estudiaran a fondo el problema. Hasta tanto eso se concrete, no debe haber ocultamientos; el presunto pánico no se evitará silenciando hechos importantes susceptibles de revelar nuevos aspectos de este inquietante fenómeno que todos los días nos golpea con su misterio realidad. ♦

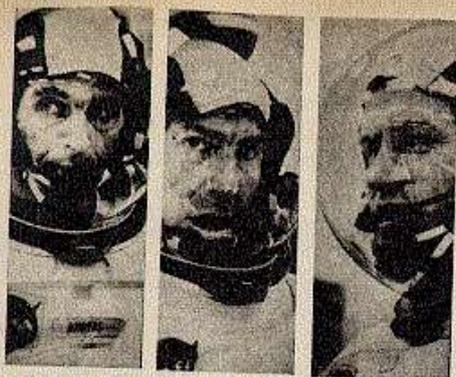


ANDERS

actualidad

APOLO VIII Y LOS CIELOS SE ABRIERON

Y los cielos se abrieron. El primer paso ha sido dado. Un salto cósmico donde se agotan los límites de la imaginación. Toda la raza se sorprende, busca una explicación a tamaña aventura. Desde lo alto, girando como un sol que crea y destruye mundos, la Apolo VIII colocó al ser humano frente a su destino en las estrellas. El viaje, una maravilla del siglo XX: coraje, apertura de la mente a otro tiempo -el futuro-. Todo ha comenzado. Mañana es el día elegido para la ruta Tierra-Marte, Marte-límites del Sistema Solar. ¿Hasta dónde llegaremos? ¿Cuál es el principio y el fin de esta epopeya en la que nos hemos embarcado? Los mundos lejanos se han precipitado sobre nosotros. Apolo VIII destruyó el silencio del espacio interestelar y el hombre se ha lanzado a la mayor aventura del siglo.



■ Fue un alarde. De ciencia, de costo y de imaginación. Pero lo hicieron. Llegaron hasta la Luna, la vieron y observaron. Luego, el regreso. Quisimos saber más. ¿Quién o quiénes estaban manejando los hilos de esta historia cósmica? Prensa, radio, televisión y medios masivos de comunicación, señalaron a los autores. Y los nombres de los tres astronautas quedaron como símbolo. Detrás de ellos, la palabra de Von Braun resonó más firme que nunca. "Entre 1985 y 1990 el hombre habrá puesto pie ya en Marte y no se detendrá. Creo que antes de morir veré la realización de estaciones permanentes en la Luna, semejantes a las estaciones del Artico, así como estaciones permanentes colocadas en órbita terrestre." Apenas el comienzo de un gran sueño. Se necesitan millones de dólares, gente, equipos, trabajo y mucha fantasía. Cuando, libre de todas las angustias, el hombre se encamine definitivamente hacia el Universo, quedarán estos rostros impresos en la memoria. Son los primeros en dar una imagen distinta del mundo. Por eso, nos hemos preguntado y buscado una respuesta a todos los interrogantes que significa la "escalada hacia las estrellas". Dejando de lado las obvias razones políticas dictadas por el "prestigio" nacional que mueven por igual a Rusia y los EE.UU. y las de carácter militar ¿qué otras razones económicas, sociales, filosóficas o de otra naturaleza nos mueven hacia el espacio exterior? El interrogante máximo se ha abierto. Conocedores del afán de nuestros lectores por "estar al día", por encontrar lo que es nuestro lema —"Lo que ninguno ha dicho"— fuimos hasta donde nos permitía la investigación y nos tomamos con un nombre: Arthur C. Clarke. Su opinión acerca del significado de esta hazaña, nos coloca en la posición privilegiada de llegar a nuestro público con una opinión avalada por una carrera científica y filosófica de alto nivel. Junto a

Clarke, en estos momentos, el escritor y periodista norteamericano Joseph Wood Krutch, colaborador del "Saturday Review" esgrime sus opiniones personales. Uno y otro, frente a lo espectacular de lo acontecido con la Apolo VIII, anticipan el camino futuro de la raza humana hacia el cosmos. Inevitablemente, vamos hacia allí.

UN NUEVO RENACIMIENTO

"El camino a las estrellas —dice Clarke— no ha sido descubierto demasiado pronto. La civilización no puede existir sin nuevas fronteras. La necesidad es física y espiritual. La física es evidente; nuevos países, nuevos recursos, nuevos materiales. La necesidad espiritual es menos evidente, pero mucho más importante. No vivimos sólo de pan; necesitamos de la aventura, la variedad, lo novelesco. Un hombre enloquece si está aislado en el silencio y la oscuridad, sin contactos con el mundo exterior. Lo que es cierto para los individuos, lo es también para las sociedades; también ellas pierden la razón si se las priva de estímulos suficientes. Decir que cuando el hombre salga de la Tierra y atraviere los espacios interestelares se desencadenará un nuevo Renacimiento, al romper las costumbres en que se atasca nuestra sociedad y nuestras artes, puede parecer un poco demasiado optimista. Sin embargo, es exactamente lo que pienso."

Colocado el hombre en su "umbral al infinito", Clarke no vacila en empujarlo un poco más. Lanzarlo, de golpe, a una maravillosa "reubicación" dentro del Sistema Solar. Sin embargo, ¿por qué la Luna?

"Cuando le preguntaron al Presidente Kennedy —dijo Krutch— por qué nuestro gobierno estaba deseoso de colocar un hombre en la Luna, no pudo pensar una frase mejor que 'porque está ahí'. Ahora bien, estoy dispuesto a creer que deben existir mejores razones. Pue-

den ser militares y si hay sólidas razones militares me inclinaria ante ellos con desconfianza. Pero rechazo como tontas excusas todas las demás que he escuchado, tales como el 'prestigio' de batir a los rusos, o la más aventurada de todas ellas, la sugerencia de Von Braun de que la colonización del espacio exterior, es la mejor solución al problema de la superpoblación. A riesgo de provocar la burla de todos los proponentes de la ciencia pura y la investigación fundamental, quisiera decir que no he escuchado todavía ningún argumento que parezca justificar el enorme gasto de tiempo, dinero y cerebros en esta particular empresa. Henry Adams dijo que la Edad Media creía que construir catedrales era la cosa más valiosa, al igual que en los Estados Unidos del siglo XIX se dio la misma prioridad a la construcción de vías férreas. En nuestro tiempo, la exploración del espacio parece haber ganado una prioridad similar. Parecemos considerarla no solamente como cosa valiosa y por lo tanto en la que más se debe invertir. Pero me parece que esto quiere decir, inevitablemente, menos dinero, menos tiempo y menos concentración mental en otras cosas que, además de estar aquí, parecen tener mayores razones para llamar la atención."

Nadie lo duda. Pero, ¿hasta qué punto es justificable esta opinión? Sabemos que tres cuartas partes de la población sufren de hambre o desnutrición crónica, y que el proyecto Apolo con el que los EE.UU. confían en poner tres hombres en la Luna para mayo de este año, representa el trabajo de 300.000 hombres, 20.000 compañías a un costo de millones de dólares. Mientras tanto, la ayuda anual de los países industrializados al "tercer mundo" no alcanza a seis mil millones de dólares anuales. Preguntas que han acosado al hombre moderno. Tal vez, para algunos, frente a la magnitud de los proble-

mas por los que atravesamos, resulten inconcebibles las cifras empleadas en la investigación del espacio exterior. Pero todo tiene una respuesta. El hombre no combate gratuitamente contra las oscuras fuerzas del universo. El sentido cósmico va más allá de un concepto puramente económico.

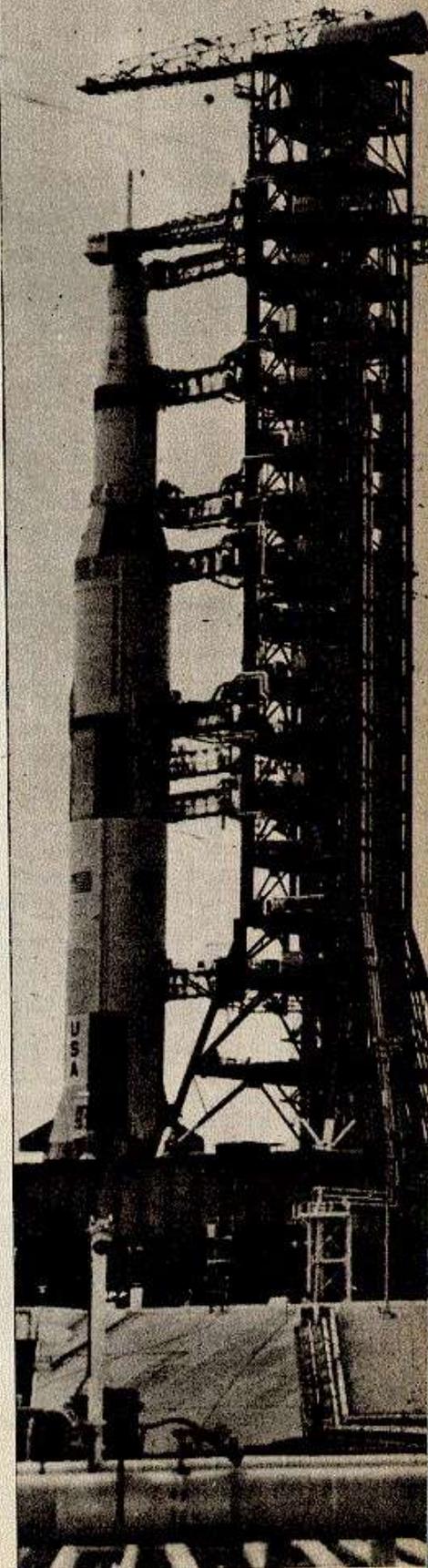
"La estructura de la sociedad occidental —afirma Clarke— quizá sea insuficiente para el esfuerzo que exige la conquista del espacio. Ninguna nación puede darse el lujo de desviar a tantos hombres capaces en tareas esencialmente no creativas y ocasionalmente parasitarias, como el Derecho, la Publicidad y la actividad bancaria. Tampoco puede permitirse derrochar indefinidamente su mano de obra técnica en promover variedad de automóviles y otros artefactos... Esto no quiere decir que la Unión Soviética PUEDA HACERLO MEJOR; SI ESPERA DOMINAR EL ESPACIO CON SU PROPIO ESFUERZO PRONTO SE DARA CUENTA DE QUE HA MORDIDO MAS DE LO QUE PUEDE MASCAR. Evidentemente, es en la Tierra misma donde hay que librar y ganar la batalla de la población; cuanto más tiempo demoremos el conflicto inevitable, tanto más terribles serán las medidas que necesitaremos para vencer (el aborto obligatorio y el infanticidio, la prohibición de las relaciones hetero-sexuales serán algunas de ellas). No obstante, aunque los planetas no puedan salvarnos, este es un asunto en el que la lógica no cuenta. El peso del número creciente —la sensación sofocante de la presión a medida que se aproximan las paredes de nuestro encierro de hormigas— ayudará a sacar al hombre al espacio, aunque sólo una millonésima parte de la humanidad pueda salir. Quizá LA BATALLA YA ESTE PERDIDA AQUI EN LA TIERRA. LA NUESTRA PUEDE SER UNA EPOCA DE ORO COMPARADA CON LAS INTERMINABLES ESTAMPAS DE HAMBRE Y POBREZA, CUANDO LOS BILLO-

NES DE HOMBRES DEL FUTURO LUCHEN POR LOS MENGUADOS RECURSOS DE LA TIERRA. AUNQUE LOS PLANETAS NO DEN ALIVIO FISICO A LA CONGESTIONADA Y EMPOBRECIDA TIERRA, SU CONTRIBUCION EMOCIONAL E INTELLECTUAL PUEDE SER ENORME PARA EL DESARROLLO DE LA CIVILIZACION."

Sí. La razón es justa y existe. Por un lado, hay quienes todavía escépticos, no han encontrado su propio destino en la mayor empresa que el ser humano acometió desde que habita la Tierra. Comprendemos que la situación deplorable de ciertas regiones del globo, induce a la duda. Pero se trata de un acto de fe. Una fe suprema en la inevitable condición de la especie, crear un destino diferente que modifique la sociedad actual.

LA LUNA: ESA HECHICERA

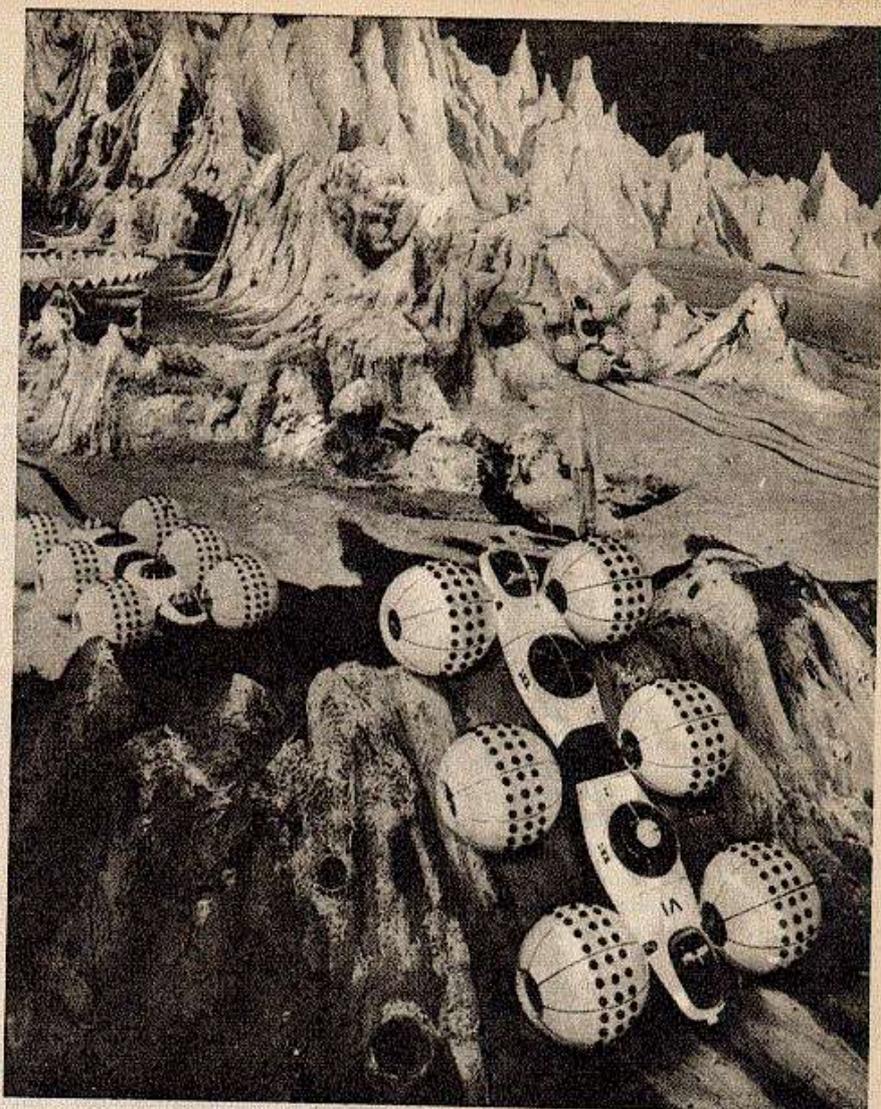
"Estos son los preliminares modestos de la era de descubrimientos que recién comienza. Aunque esa era —dice Clarke— debe procurarnos los elementos necesarios para un RENACIMIENTO; no podemos estar seguros de que esto ocurra. La situación actual no tiene paralelo en la historia de la humanidad. El pasado puede dar indicios pero no una dirección segura. Para encontrar algo comparable con nuestras próximas aventuras en el espacio, debemos ir mucho más atrás que Colón, mucho más lejos que Ulises, más allá del primer hombre mono. DEBEMOS CONTEMPLAR EL MOMENTO, AHORA IRREVOCABLEMENTE PERDIDO EN LAS BRUMAS DEL TIEMPO, CUANDO EL ANTECESOR DE TODOS NOSOTROS EMERGIO DEL MAR, ARRASTRANDOSE, PORQUE ES AHI DONDE COMENZO LA VIDA Y DONDE AUN CONTINUA, ATRAPADA EN UN CICLO SIN SENTIDO DE NACIMIENTO Y MUERTE. SOLAMENTE LAS CRIATURAS QUE SE ATREVIERON A LA HOSTIL Y EXTRAÑA TIERRA, FUERON CAPACES DE DESARROLLAR INTELIGENCIAS.



AHORA ESA INTELIGENCIA SE DISPONE A ACEPTAR UN RETO TODAVIA MAYOR. QUIZA INCLUSO SUCEDA QUE ESTA BELLA TIERRA NUESTRA NO SEA MAS QUE UN BREVE SITIO DE REPOSO ENTRE EL MAR DE SAL EN QUE NACIMOS, Y EL MAR DE ESTRELLAS EN QUE DEBEMOS AHORA AVENTURARNOS."

El embrujo ha comenzado. El hechizo de la luna milenaria es más real que nunca. Vamos hacia ella. Lanzados en medio de un vacío gigantesco, tratamos de cruzar los umbrales de una edad que termina. Ha nacido un nuevo sentido de la vida. Nos proyectamos entre millones de partículas, como una partícula más. Estamos naciendo a la Edad de Oro del Tiempo que comienza. El año cósmico ha tenido su bautizo. Ninguna circunstancia, por más ardua que sea, debe anteponerse a esta tarea. Hacia lo alto, se dibujan las imágenes de otra etapa. Ir hacia ella es un deber que profesa el hombre del siglo XXI. Sí, existen y existirán cientos de problemas. Sin embargo, no por eso debemos dar un paso atrás. Nace una nueva cosmogonía, una visión distinta que altera el sentido fundamental de lo visto hasta ahora. A bordo de un complejo tecnológico que supera cualquier interpretación simplista, se ha logrado arrancar de la gravedad a los primeros que intentaron ir hacia otros mundos.

"Ha llegado el momento de buscar un nuevo territorio. Ya está en camino una reorientación lenta pero profunda de nuestra cultura: el pensamiento humano se polariza en el espacio. No sabemos qué nos reserva esta exploración, pero podemos estar razonablemente seguros de algunos beneficios inmediatos. No tengo en cuenta, voluntariamente, las ventajas "prácticas" tales como los posibles progresos (al precio de millones de dólares) en la previsión del tiempo y las comunicaciones. No es que haya que despreciar las creaciones de nuevas riquezas, pero, en fin de cuentas, las únicas actividades humanas dignas de interés son el progreso de los conocimientos y la creación de la belleza. Eso está fuera de discusión, y lo único que se puede discutir es la prioridad de la ciencia o del arte. Sólo una parte muy pequeña de la humanidad se apasionará por el descubrimiento de la densidad electrónica



circunlunar, la composición precisa de la atmósfera de Júpiter o la fuerza del campo magnético mercuriano. Aunque la existencia de naciones enteras puede ser determinada un día por factores parecidos (u otros mucho más esotéricos) se trata de asuntos que conciernen a la mente y no al corazón. SE RESPETA A LAS CIVILIZACIONES POR SUS REALIZACIONES INTELLECTUALES; SE LAS AMA O SE LAS DESPRECIA POR SUS OBRAS DE ARTE. ¿QUIEN PUEDE IMAGINARSE HOY QUE CLASE DE ARTE NOS VENDRA DESDE EL ESPACIO?... TODA CIVILIZACION SE PARECE A UN BARCO LLEVADO POR LA CRESTA DE UNA OLA. LA OLA QUE NOS LLEVA, APENAS SI INICIA SU MOVIMIENTO. LOS QUE LA VEIAN YA VOLVIENDO A CAER HAN HABLADO CENTENARES DE AÑOS PREMATURAMENTE. NOS BALANCEAMOS, ACTUALMENTE, EN ESE ESTADO DE EQUILIBRIO PRECARIO PERO EXALTANTE, QUE ES LA ESENCIA MISMA DE LA VIDA, LA ANTITESIS DE LA SIMPLE

EXISTENCIA. EL RUIDO DE LOS ARRECIFES QUE HEMOS PASADO YA SE HACE OIR DETRAS DE NOSOTROS. BAJO NUESTROS PIES, LA GRAN OLA, TODAVIA APENAS SALPICADA DE ESPUMA, AUMENTA SU ESPALDA POR ENCIMA DEL MAR. SI, LOS INMIGRANTES DEL SIGLO XXI HAN COMENZADO A NAVEGAR..."

Clarke utilizó las palabras justas. Comenzamos la Epica Infinita. Pasará el tiempo y otros hombres serán los elegidos. Con cada uno de ellos partirá algo de nosotros. Es la aventura del tiempo y el espacio. Allí, donde no existen barreras mentales, afrontamos el desafío último de la naturaleza. Hace poco, quince días atrás, un objeto brillante atravesó el cielo de la Tierra y descendió suavemente cerca de las islas Hawaii. Era el inicio y el comienzo. Cuando los rostros de tres seres humanos asomaron de la cápsula hermética, la Apollo VIII entró en la eternidad. ♦



ANDREE SIMONPIETRI: HABITAR LA LUNA

■ A las 12.45, el asombro creció. Fuera de la cápsula, tres hombres buscaron el cielo. Estaban de regreso. Habían culminado la épica aventura y miraban nuevamente su planeta: la Tierra. "2001" quiso saber más. Por eso, una hora antes del descenso, el agregado científico de la Embajada de los Estados Unidos de América en nuestro país accedió al diálogo. Conocedor profundo del programa espacial norteamericano, participante de las sesiones del año geofísico internacional en 1957, Andree Simonpietri expuso para nosotros algunos conceptos, que revelan hasta qué punto la perfección de la Apolo VIII llegó a su máxima expresión. Era el 27 de diciembre del año 1968. Año I de la Era Cósmica, para identificarlo mejor.

LA PROBLEMÁTICA INCIDENCIA

"Sí. El ángulo de incidencia debe ser exactamente de 6,5° —expresa a '2001'— cualquier desviación puede ser mortal. Pero no existe. La cápsula, en estos momentos, sigue la trayectoria prevista desde Tierra. Una entrada vertical la consumiría. Un ángulo menor, la lanzaría nuevamente al espacio exterior. Entonces sí. No habría posibilidad. Pero, está previsto. Los cálculos de la NASA se cumplieron paso a paso. Por otra parte, la fricción que soportarán —mediante la cual se liberará la energía cinética por calor— representa unos 2.300° centígrados. Una temperatura baja si tenemos en cuenta que la Apolo VIII está recubierta con una capa de 5 centímetros de Epoxy (un plástico nuevo), que se consume en planchas de décimas de milímetro. Cuando toque el océano, apenas si 1 centímetro de la misma, habrá desaparecido. Por lo tanto, la seguridad es absoluta."

Sin duda la cápsula se había comportado como un verdadero reloj cósmico. El error no pudo existir.

La mano del hombre había creado una verdadera computadora espacial que avanzaba a pasos agigantados a su lugar de origen. Volvía de otro mundo. Entraba como un bólido de fuego a su cuna de vida."

"Los EE. UU. cumplieron con el programa previsto desde que lanzamos el primer satélite. La investigación del Universo alcanzó niveles insospechados. Se trabaja paralelamente en todo lo relacionado con geodesia, comunicaciones y navegación. Sobre todo, en Astronomía los adelantos han sido notables. Como resultado, la Apolo VIII está allí."

El tema se amplió y los detalles técnicos abundaron. Estábamos frente a uno de los hombres que habían participado, por así decirlo, desde los primeros momentos en que los Estados Unidos se lanzaron al espacio. Surgieron otros interrogantes. Los Ovnis pasaron a primer lugar y acapararon la atención.

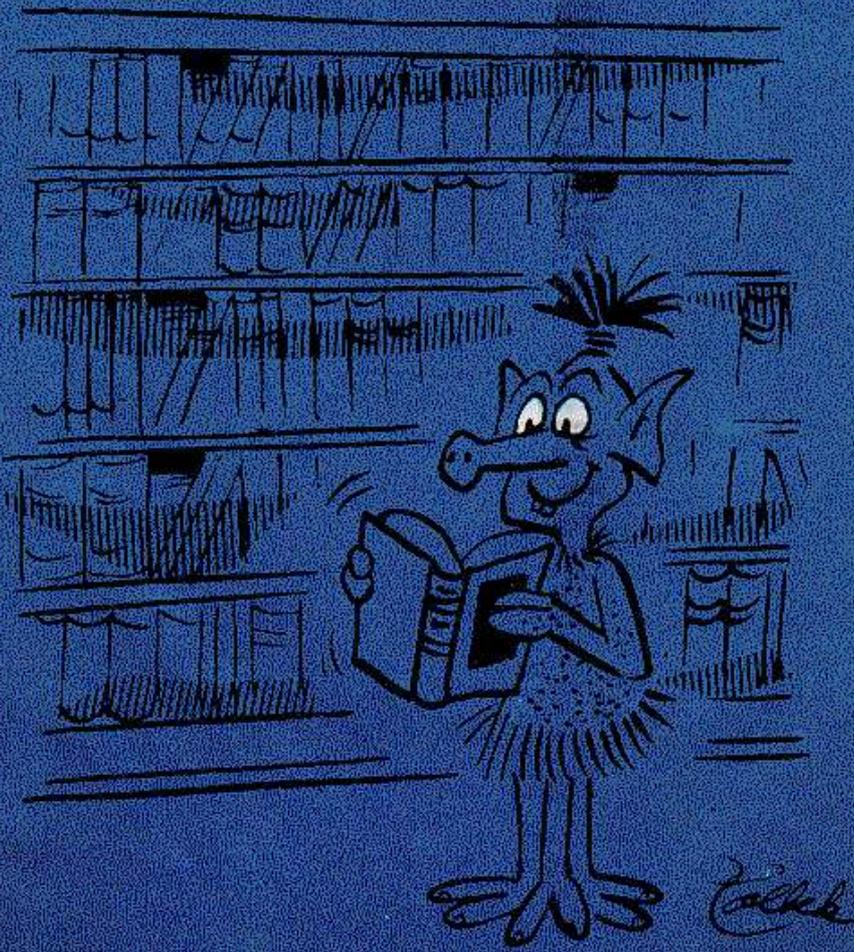
"No puedo decir que no existan, como tampoco puedo afirmar que provengan del espacio exterior. Nuestros radiotelescopios y complejos técnicos a bordo de cápsulas y satélites, nada han detectado como para determinar su origen. Sí puedo afirmar que un 2% de los casos investigados no tuvieron explicación alguna de tipo convencional."

Faltaban apenas 5 minutos para producirse el desenlace. Los tripulantes del primer vuelo circunlunar estaban cerca de la atmósfera. Sampietri tuvo que salir rumbo al lugar de transmisión de La Voz de los Estados Unidos de América, para seguir de cerca las alternativas.

Frente a nosotros, una fotografía de la Luna dominaba el espacio donde habíamos conversado. Salimos. Eran las 12.54. Hubo un silencio largo, un instante mínimo en que miramos hacia el cielo. No vimos nada. Pero al minuto siguiente, la humanidad cambió. ♦

humor

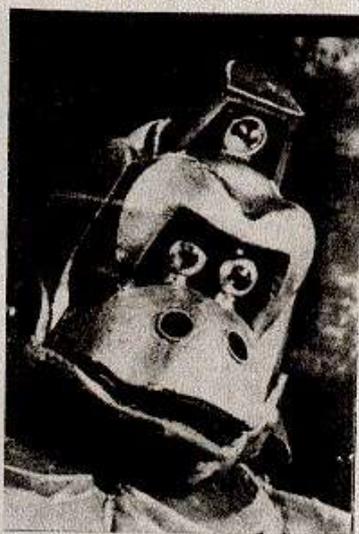
CIENCIA FICCIÓN



cine



KING KONG AÑO 2001



Legendario, aterrador, mitológico, vive en algún lugar del planeta y aparecerá dentro de treinta y dos años. Para ese tiempo, en el año 2001, entablará una feroz lucha con su archienemigo: el robot-gorila Mekanik Kong. Saldrá victorioso y protegerá a los seres humanos, que ama. Redivivo para la cinematografía, King Kong no ha desaparecido y seguirá asombrando a los espectadores. Su próximo film lo ubica en la era espacial. ♦



APRENDIENDO A MIRAR EL CIELO (3)

LA CONSTELACION DE ORION

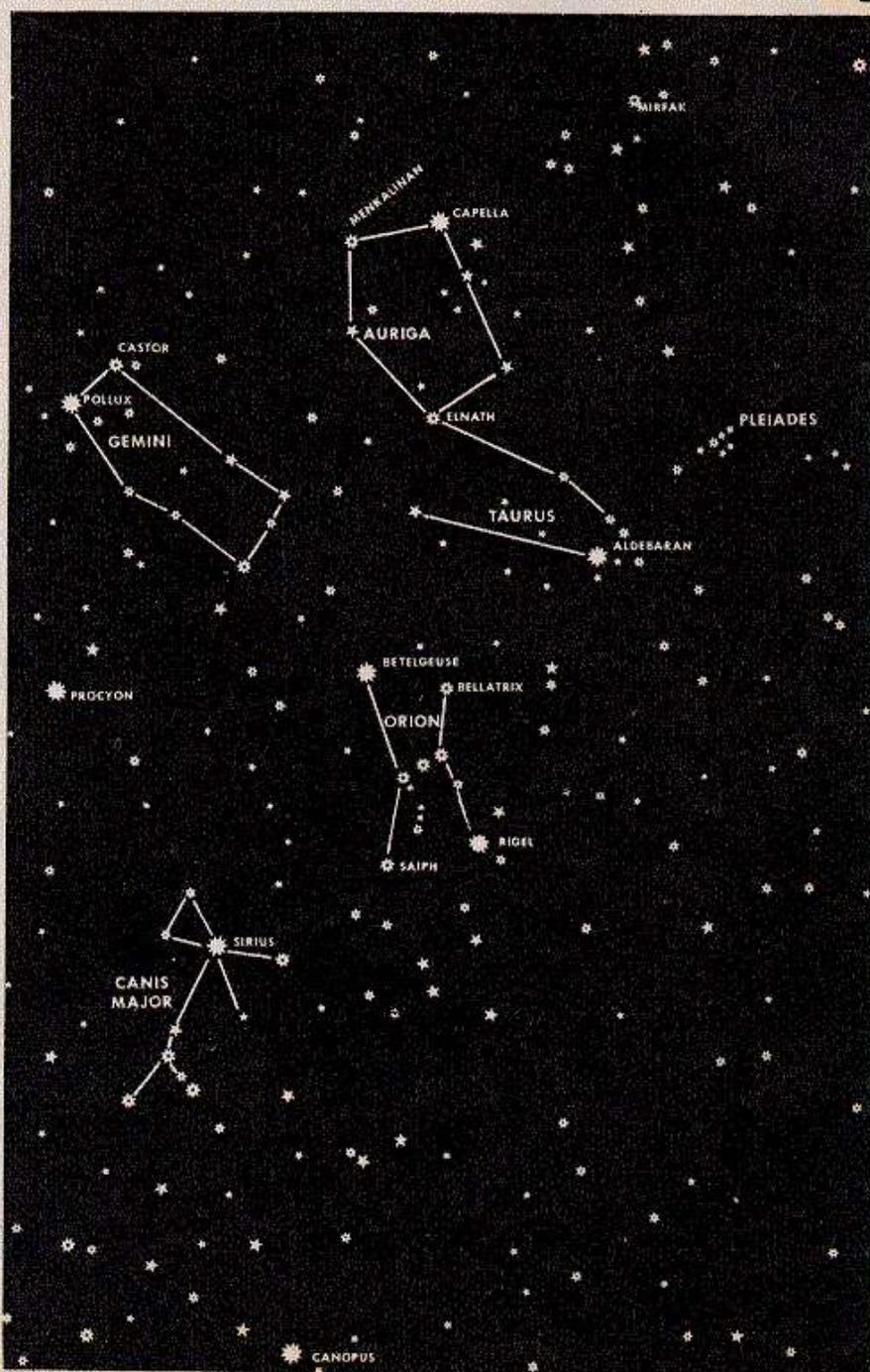
■ Dada la importancia que reviste esta constelación como excelente guía para ayudarnos a encontrar otros grupos de estrellas en esta misma región, hemos decidido dar en forma ampliada este sector del cielo.

Dibujan la figura de Orión las brillantes estrellas Betelgeuse y Rigel y otras dos menos luminosas llamadas Bellatrix y Saiph.

En el centro del cuadrilátero determinado por estas cuatro estrellas, resaltan otras de brillo casi idéntico que forman el cinturón y que son vulgarmente conocidas como las Tres Marías.

A partir de Orión y por medio del trazado de líneas imaginarias, será fácil para el observador descubrir otras estrellas de la importancia de: Sirius, Procyon, Capella, Cástor, Pollux, Aldebarán, Auriga, etcétera.

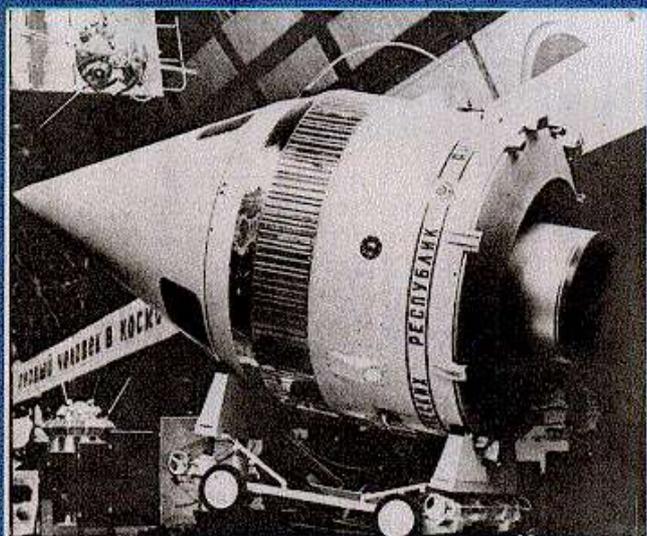
Le sugerimos salir con esta carta celeste a un espacio abierto y tratar de fijarla en la memoria. Levante la vista a la noche estrellada y descubrirá que mirar el cielo es realmente un hermoso entretenimiento. ✧



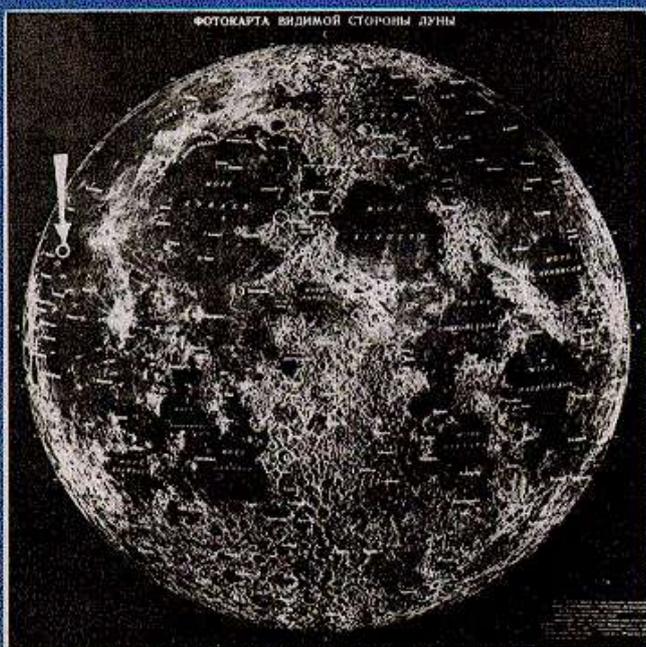
PARA
COLECCIONAR

LA CONQUISTA DEL ESPACIO (3)

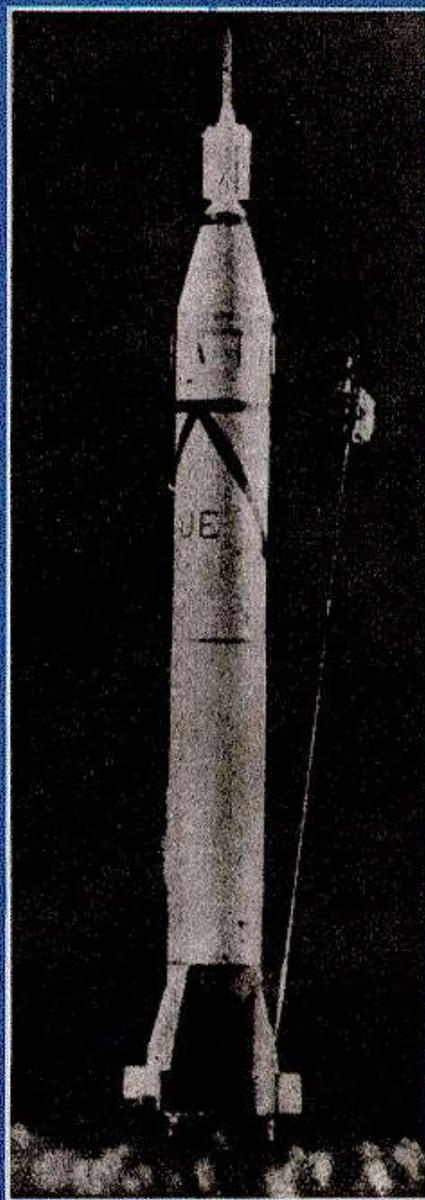
■ 1959 "Año de los Luniks rusos". Los soviéticos se lanzan a buscar la Luna. El 2 de enero, el Lunik I pasa a 7.400 kilómetros de la superficie de nuestro satélite y entra en órbita de 12 meses alrededor del Sol. Vencida la gravedad terrestre, el Lunik II hace "impacto" en el Mar de la Serenidad, enviando las primeras fotografías selenitas antes de su destrucción. El 4 de octubre el Lunik III supera esta hazaña y logra las primeras vistas de la cara oculta de la Luna. Se comprobó entonces que no hay un campo magnético notable ni radiaciones peligrosas alrededor de la misma. Por su parte, los EE. UU. envían el 3 de marzo su Pioneer IV que se acerca a 7.060 km del satélite terrestre y entra a girar —luego— alrededor del Sol. El Explorer IV norteamericano transmite por televisión la fotografía de nuestro planeta y el Atlas I lleva al espacio a los monjes "Able" y "Baker", recuperados vivos quince minutos después de un vuelo suborbital. El camino estaba abierto. Rusia y los Estados Unidos se aventuraban profundamente en el vacío interplanetario. ♣



Izquierda,
Lunik I: El
primero a la
Luna. Derecha,
Jupiter:
trasladó al
Explorer IV al
espacio
exterior.



Cara oculta
de la Luna:
primicia
U.R.S.S.



libros



PLATILLOS VOLANTES EN LA ANTIGÜEDAD, por Eugenio Danyans. Editorial POMAIRE. 259 páginas.

"Excavando en la Tumba del Tiempo" es uno de los capítulos más apasionantes. Sin duda, la tónica del libro. De allí, se arranca en un viaje a través del tiempo. Surgen con luz, desde la memoria de la humanidad, las civilizaciones desaparecidas y sus posibles vínculos con seres llegados desde las estrellas. Apasiona y desconcierta. Frente a las pruebas que se acumulan (la "momia de un cosmonauta de hace diez mil años en Palenque-México", o el famoso Calendario de Venus precolombino en el altiplano de Bolivia) la imaginación estalla. ¿Estamos en presencia de un planeta ya conquistado hace millones de años? ¿Hemos recibido estas visitas espaciales y aún quedan vestigios de ellas? Paso a paso, documentando cada hipótesis con datos y revelaciones extraídas de antiquísimos manuscritos y "lecturas entrelíneas" de la Biblia, el autor reconstruye una historia paralela a la aceptada "oficialmente" y da una visión del hombre sobre el planeta. Evidentemente, y ateniéndonos a lo que aquí se explica, es ya prácticamente imposible negar los "contactos" extraterrestres con nuestros antepasados. ¿Qué resulta de todo esto? El camino hacia "una teología cósmica" se insinúa y tiene bases para una seria aceptación. Buscar, hurgar, penetrar el pasado y proyectarlo al futuro, resulta una tarea la mar de veces incómoda. Pero aquí los resultados son alentadores. Ir al encuentro de una realidad apasionante y extraer de ella una visión nueva del mundo es —sin lugar a dudas— uno de los compromisos más serios que se ha impuesto el autor. Y lo logra. Plenamente. Cuando a través de los capítulos surgen preguntas como **¿quiénes cartografiaron la Tierra miles de años atrás?, ¿por qué en los textos sagrados, tanto cristianos como indios, tibetanos y hasta quichés, se habla del espacio en términos que mueven a meditación?**, la respuesta no se hace esperar. Para ilustrarla basta una inscripción maya, grabada sobre una loza, descubierta hace algunos años. **"Soy hijo del barro, pero también del cielo estrellado"**. Seguramente, el antiguo hombre de la Tierra buscó una explicación de su vida a través del cosmos. Todo indica que la encontró allí.

KOSMOKRATORES O PROTECTORES DEL ESPACIO, por Axel Aberg Cobo. Editorial Kier, 50 pág.

El problema que plantean los **objetos voladores no identificados** es, sin duda, uno de los más importantes que enfrenta el hombre de nuestros días. En la actualidad, las evidencias han alcanzado tal volumen que sólo el reaccionarismo mental o la penuria informativa determinan la actitud subjetiva y priorística de ciertos "negadores porque sí". Sin embargo, el problema está lejos de hallarse resuelto. El terreno en que se mueve la requisitoria es tan frágil que de ningún modo debe permitirse el avasallamiento de la lógica. Es necesario que la coherencia cierre el paso a los extravíos, a la enfermedad o a los delirios fantasistas generadores de la arbitrariedad y el absurdo.

Ciertos creyentes o "testigos" son tan negativos para el nivel de seriedad en que debe mantenerse el problema como los escépticos sin rigor que actúan en base a reacciones puramente emocionales. Ejemplificando lo dicho, es tanto o más nefasto para los **ovnis** un creyente exaltado como Aberg Cobo que un divertido negador como Kirbus. **Kosmokratores...** es el ejemplo cabal de lo que debe escribirse para ridiculizar y desacreditar a los **ovnis**, para horrorizar a los que comienzan a interesarse en el problema, para ruborizar a ciertos indecisos que, sin mayor información seria, se sienten atraídos hacia el enigma del siglo. Un enemigo desembozado de los **ovnis** no hubiese urdido historias más inconsistentes y pedestres.

Dinosaurios y mamuts traídos en naves espaciales en calidad de desperdicios; Yetis vigilando a la especie humana; apacibles plutónimos que habitan la quinta dimensión; Viruros y Virkruros (flores parlantes) en los grandes jardines saturnianos; seres que crecen de plantas y caen sin dañarse sobre la superficie muelle de un planeta de cristal; capas de árboles vencidas por el peso de invisibles naves espaciales (en Plaza San Martín); abejas de tamaño casi humano habitando el exótico planeta Lindoverum; garajes de **ovnis** en Alemania Occidental; seres de cristal que comen algas introduciéndolas por una abertura con tapa, situada en la parte superior de la cabeza.

Esta breve enumeración, que hubiese hecho palidecer a impenitentes "viajeros" como Zaagorski o Felipe Martínez, torna ocioso todo posterior comentario. Es evidente que el licenciado Aberg Cobo ha prestado un flaco servicio a la causa de los **ovnis**. La especulación y las hipótesis fantásticas son las armas más nobles para proyectar la visión prospectiva y enriquecer el espíritu. El disparate incontrolado cae torpemente a la tierra. El libro fue ilustrado por el **telépatha** Benjamín Solari Parravicini.

LEXICO COSMICO

ALFA CENTAURI

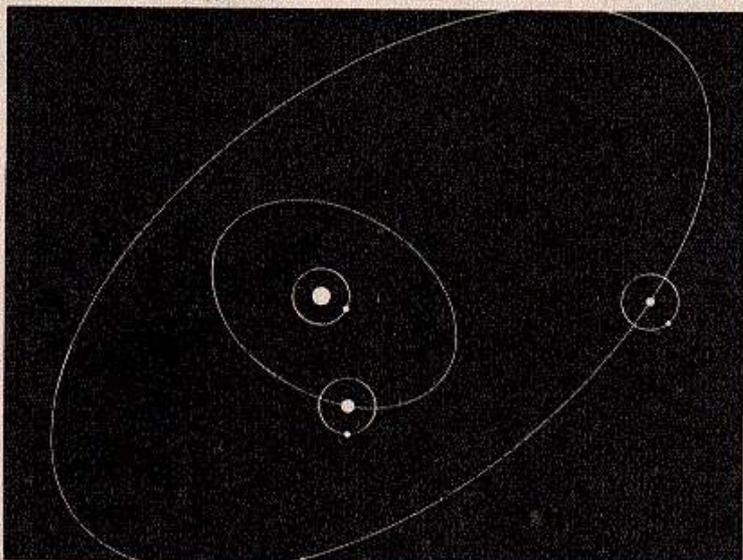


Diagrama de sistema múltiple.

Extensa constelación en el hemisferio austral con 13 hs. de ascensión recta ($\alpha = 13$ hs.) 50° de declinación sur ($\delta = -50^\circ$). La famosa agrupación globular Omega (ω) Centauro está ubicada en esta constelación.

Alfa (α) Centauro es la estrella más brillante y cercana al Sol. Su distancia es de 4,3 años luz, equivalente a 270.000 veces la distancia entre la Tierra y el Sol.

Es una estrella múltiple, con dos componentes parecidos al Sol en muchas formas: un componente tiene su mismo color pero algo más grande en volumen, el otro es levemente más rojo que el Sol (espectro tipo G0 y K5, respectivamente, y magnitudes aparentes de 0,3 y 1,7). Su período es de 80 años y la distancia media de 23 unidades astronómicas, más o menos 2.240.000.000 de millas.

Otra estrella tenue y diminuta perteneciente al sistema y llamada Próxima Centauro, describe una órbita distanciada en 10.000 unidades astronómicas del par brillante. Esta estrella es una enana roja con destellos variables, con magnitud absoluta de 15,4 y espectro tipo M5. Próxima Centauro está más o menos a 0,15 años luz de Alfa Centauro.

Omega (ω) Centauro es la más cercana a la agrupación globular, a una distancia de 20.000 años luz.

Esta agrupación, visible a simple vista como una mancha tenue, contiene más de cien mil estrellas.

ALPES

Cadena de montañas en el noroeste de la Luna, bordeando el Mar Imbrium. Esta cadena está atravesada por una fuerte depresión llamada Valle Alpino.



ATENCION

Se construyen en el país detectores de O.V.N.I.

Fabricados por primera vez en el mundo en gran serie, por los propietarios del OBSERVATORIO ASTRONÓMICO "BELEN" de Belén de Escobar.

A pesar de su bajo costo no se trata de un juguete, es un instrumental electrónico para que Ud. pueda investigar el enigma más grande del siglo.

Rogamos a los poseedores del detector "COM." que cualquier detección o posible observación, sea transmitida para la analización y catalogación de los cursos de los O.V.N.I. que en su oportunidad será publicado en revistas especializadas.

Remita a "COM.", Mateo Gelves 530, BELEM DE ESCOBAR (Bs. As.) cheque o giro postal por valor de \$ 3.700.- con su nombre y dirección. Será enviado por correspondencia en todo el país. EXPOSICION Y VENTA EN AV. DE MAYO N° 560, 4° Piso, Ofic. 4 y 6 - y todas las casas de Hobby.

**PARA MAYORISTAS
DESCUENTOS ESPECIALES**

Revista
**NUESTROS
HIJOS**
PREGUNTO:
**¿QUE ES
EL
PODER JOVEN?**
Muchos
contestaron:
Desde **IMAZ** a
GUERRERO
MARTHINEITZ
Lea en Revista
NUESTROS HIJOS

YA
APARECIO

de enero
**¿QUE ES
EL
PODER
JOVEN?**

REVISTA

2001

PERIODISMO DE ANTICIPACION

próximo número:

el mar: esa otra luna

La Odisea de los "oceanonautas" conquistando el lecho de los abismos oceánicos.

transplante de cerebro

¿Hasta dónde el hombre arriesga en este caso reemplazar la personalidad?

música: umbral al futuro

En Argentina, nuevas técnicas colocan a nuestro país en la vanguardia musical.

la vida en el universo

¿Hasta dónde la posibilidad de vida en nuestra Galaxia es ya una realidad?

precursores del futuro

En este momento, en todo el mundo, comunidades de científicos e intelectuales inventan el porvenir.
Nota exclusiva.

además

cine, libros, léxico cósmico y notas actuales que hablan del mañana.

El número 8 de 2001 aparece el viernes 24 de enero.

Correo Argentino Central B
Registro de la Propiedad Intelectual N° 980.752
Tarifa Reducida
Concesión N° 8630

correo de los lectores

JUAN C. OROFINO,
de Balcarce (Bs. As.)

■ Explica la caída de un "supuesto" meteoro el 9 de noviembre de 1965 a 14 km al sur de Pittsburg, Pennsylvania (EE.UU.) y la expresión de uno de los investigadores de las Fuerzas Armadas estadounidenses, quien afirmó: "No sabemos lo que tenemos aquí, pero la verdad es que existe en los bosques un OBJETO VOLADOR NO IDENTIFICADO." Luego, se refiere a un testimonio similar emitido por el sacerdote jesuita Salvador Reyna, en nuestro país.

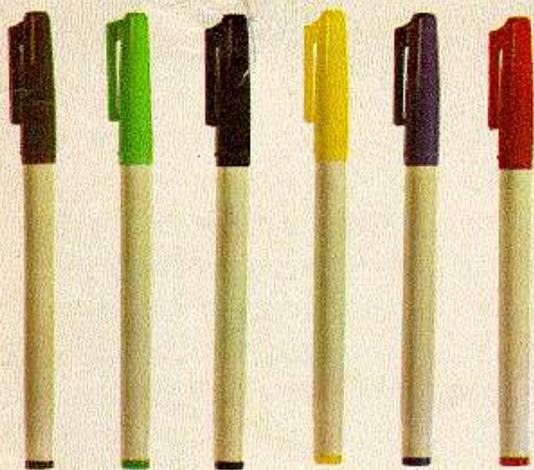
Nos parece brillante la idea de llevar a conocimiento público estos misterios que hasta el momento no han sido aclarados. Si, la caída de un objeto como el descrito en su carta, aconteció en los EE.UU. Pero hasta allí llega toda información. Lo que trascendió indica a creer que se trataba de un OVNI o algo parecido, por lo que toda información fue cerrada inmediatamente. Por otra parte, en su carta no aclara a qué se refería el padre Reyna en sus testimonios acerca de un hecho similar. Le agradeceríamos que nos

escriba nuevamente mencionando el hecho, a fin de hacerlo conocer. 2001 reitera con esto, una vez más, su firme convicción de convertir en "estado público" toda manifestación que llegue hasta nosotros desde el espacio exterior. Muchas gracias.

EDUARDO LAGOS,
de Capital

Junto con un grupo de colaboradores, ha formado CISOVNI (Centro de Investigaciones Sobre Objetos Voladores No Identificados) y están en contacto permanente con el Observatorio de Física Cósmica que dirige el padre Reyna. Ofrece una detallada apreciación sobre OVNIS desde la antigüedad hasta nuestros días. Dirección: Avda. del Trabajo 1878 - Piso 7° - Capital Federal.

Agradecemos la información que nos hacen llegar y esperamos poder estrechar nuestros vínculos. Aceptamos toda sugerencia que aclare y coloque en su debido plano el problema OVNI. Para referencia, en este número se publica **Los que llegaron de las estrellas**, concomitante con el tema que ustedes nos ofrecen. Los esperamos.



**CHICOS,
UNA FLOR DE
LAPICERA!**

La nueva Sylvapen
a fibra
dibuja, escribe, colorea!
Hay que tenerla!
Es una lapicera-flor!
Viene en 6 colores:
rojo, amarillo, azul,
verde, marrón y negro.

sylvapen 
a fibra en 12 colores a elección



Jockey Club no tiene nada nuevo que decir y eso es lo bueno, la pura verdad.

Nada nuevo, la pura verdad.
Siempre el mismo buen sabor,
eso es calidad internacional.
Está allí, incondicional.
Para uno, la pura verdad.



Jockey Club Calidad Internacional

murió en el accidente, y yo quedé aquí tendido, bajo el cálido sol y a la fría luz de las estrellas, esperando que se produjera un rescate que no llegaba, mi vida agotándose. Un cohete espacial puede pensar, pero vive a través de su gente, sus tripulantes, su capitán. Y desde que Lamb me abandonara, yo había vivido "de prestado".

Hasta que hace un rato vi un punto plateado en el cielo. Rápidamente, con la velocidad de los patrulleros espaciales, descendió y un hombre de corta estatura salió de la cabina.

Lentamente, caminando como si hubiera sido un ciego, se me acercó. Con cierta dificultad abrió la portezuela de entrada y se paró allí. Y lo oí decir en alta voz:

—¡Hola!...

Entonces supe quién era. No mucho más viejo que diez años atrás, delgado y nervioso. El capitán Lamb.

Sus labios se movieron.
—Oí que estabas perdido desde hacía cuatro meses —me dijo suavemente—. Y me dediqué a buscarte... —sus músculos faciales se distendieron y entró, balanceándose, recordando todas las veces que habíamos combatido juntos.

—¡Ayres!

—¡Sí, señor!

—¡Hillary!

—¡Sí, señor!

—¡Conrad!

—¡Sí, señor!

—¿Dónde diablos están todos? —rugió el capitán, y su voz resonó en mis entrañas y levantó esos dormidos—. ¿Dónde están?

próximo número:

EL HOMBRE

QUE FILTRO EL MAR

de ARTHUR C. CLARKE

YO, COHETE

por

RAY BRADBURY

versión de Alfredo Grassi

BRADBURY

2001

fascículos

Silencio. Siguió gritando, llamando a hombres que no estaban allí, que habían muerto hacía tiempo.

Luego se serenó y sentándose a contarme lo que había hecho durante los últimos años. Años de trabajo duro, años difíciles, sin gloria.

—Pero creo que pronto habrá otra guerra —concluyó, y sus ojos se iluminaron—. Las cosas no marchan en las colonias de Venus... Tú eres viejo pero tienes orgullo. Puedes volver a combatir.

No se quedó mucho tiempo conmigo.

—Tengo que volver a la Tierra para buscar ayuda —explicó—. Pero la semana próxima regresaré con una tripulación que te repare y te haga volar nuevamente... ¡Y con la ayuda de Dios, volveré a ser tu capitán! Recorrió la larga galería, llena de recuerdos. Slop, Ayres, Larton y Belloc. Hillary y Conrad. Gente buena y gente mala. Cuando salió, tenía los ojos húmedos.

—Después de todo, creo que eres lo único que he amado en mi vida —susurró.

Y me sentí feliz. En este momento me gustaría saber qué pasó con aquella bailarina marcial. Pero nunca podré preguntarle, y el capitán Lamb jamás me hablará de ella. Lo sé.

Pero todo es secundario. No tendré que quedarme aquí para siempre, esperando que el óxido y la corrosión acaben conmigo. La semana próxima volveré a volar.

La semana próxima.

Siguiendo el ritmo habitual de las cosas, se necesitarán varios centenares de años para reducirme a óxido y corrosión. Tal vez más aún. Y entre tanto tendré muchos días con sus noches para meditar. Porque no es posible impedir que los átomos giren y recorran sus órbitas dentro del metal que forman. Así es como vive el metal su particular existencia. Así es como el metal piensa.

Donde yazgo es una planicie desierta, rocosa, sembrada aquí y allá con pálidos macizos de hierbas, algunos árboles retorcidos que surgen de la piedra del planeta. Hay viento que sopla todas las mañanas. Hay lluvia que cae con el crepúsculo. Y hay un silencio que se hace más intenso a la noche. Así es mi vida ahora. Caído con mis toberas

retorcidas y mis planchas aplastadas.

A veces siento que no he cumplido totalmente con mi destino. Un cohete espacial no nace para yacer sobre una altiplanicie gris, sometido al viento y a la lluvia... solo. Tras esos viajes por el espacio, resulta increíble imaginar que el resto de mis días se gastará aquí...

Pero mientras me oxido y me formulo preguntas, puedo recordar todo nuevamente. Cómo vine hasta aquí. Por qué fui construido.

En mi tiempo yo los llevé, a mis tripulantes. Los vi heridos, aplastados por la fuerza centrífuga, destrozados por las bombas espaciales. Un par de veces mis toberas fueron estropeadas en una escaramuza estelar, y tengo escasamente una plancha de mi

fascículos

2001

casco que no haya sido soldada y reparada una y otra vez. Los cronómetros de mis paneles de mandos fueron reiteradamente rotos y reemplazados.

Pero lo más difícil de reemplazar eran los hombres en mi interior. Los hombrecillos que corrían con rostros grasientos, gritando y luchando por llevar aire a sus pulmones, sintiendo que sus tripas se pegaban a las paredes de sus estómagos cada vez que yo daba una curva inesperada en aquellos días cuando la gravedad artificial estaba en sus etapas experimentales.

Los hombrecillos eran difíciles de encontrar, mucho más difíciles de reemplazar que cualquier parte metálica, después de algún violento encontronazo entre los planetas. Yo los amaba y ellos a mí. Me conservaban brillante como una luna de níquel, me cuidaban, me mimaban y, cuando lo merecía, me castigaban también.

Desde el primer momento yo quise servir fielmente en la conciencia entre la Tierra y Marte, ayudar a las incursiones que se hacían desde las bases terrestres de Fobos y Deimos, contra los marcianos.

Mi nacimiento, y el de la Base a la cual estaba yo coordinado, fue como todos los nacimientos. Doloroso. Ocupa una parte remota de mi memoria. Pero cuando la última capa de planchas me fue soldada, cuando el panel de instrumentos quedó en su sitio, la conciencia estaba ahí. Una conciencia metálica. El fibrofluir de átomos que adquirió sentido.

Yo podía pensar, pero me resultaba imposible decirlo a nadie.

Era un cohete bélico. En mi popa y en mi proa colocaron la artillería espacial y me cargaron con munición escarlata. Y comencé a comprender mi razón de ser. Tal vez con cierta impaciencia.

En realidad no estaba del todo vivo. Era como un niño saliendo de la matriz materna, que aún no respira ni profiere sonidos ni hace movimientos. Esperaba la palmada en las nalgas que me diera fuerza y propósitos.

—¡Rápido! ¡No pierdan tiempo! ¡Apreuren! —ordenaba el teniente de artillería que controlaba la carga, aquel día hace tantos años. La luz del sol caldeaba mi metal mientras los hombres entraban y salían con pequeñas carretillas de goma sintética cargadas con los explosivos especiales. El teniente seguía gritando—. Tenemos que tomar parte en una guerra, ¿recuerdan?

Los hombres se apresuraban. Hubo luego cierta ceremonia parecida a un bautismo, casi simultánea con todo ese movimiento en mis cubículos de carga. El alcaide de la ciudad rompió una botella de bebida espumante en mi proa. Unos pocos reporteros gráficos enfocaron sus cámaras y los escasos presentes agitaron las manos para quedarse casi enseguida inmóviles, como si hubieran advertido lo tonto que resultaba todo aquello.

Fue entonces cuando vi a mi capitán. Bendito sea. Llegó a primera vez que lo vi. Llegó con mi Destino, el Conductor de mi Alma. Me gustó a primera vista. Era bajo y parecía hecho de cuero verde, implacables, encariados

Mis cañones atómicos estaban listos, preparados, la munición en su sitio, los artilleros a la orden. Nos acercábamos a nuestro destino. El metal de mi estructura trataba de gritar, de prevenir, de decir algo, una advertencia. Una tensión inervosímil dominaba mis átomos, circulaba de polo positivo a polo negativo.

Pero la sangre de mi cuerpo circulaba con una mente propia, sin advertir mi tensión, mi angustia. Y había una muchacha en York Port que esperaba, y el recuerdo de dos padres muertos. Y una bailarina marciana. Y nuestro destino cada vez más próximo.

Di un brusco salto en el espacio, lleno de frustración. Pensé en todos. Y en Belloc escapando.

En ese momento hubo un silbido y una explosión. Alguien gritó en alguna parte. Yo sabía dónde y quién.

El capitán no. —¡Condenación! —exclamó, y echó a correr. Las campanas de alarma sonaban; Ayres trató de salir de la cámara de cómputos pero las piernas no le obedecieron. Conrad, en cambio, siguió al capitán, gritando.

Slop y el capitán llegaron primero a la Sección C.

—¡Cierre esa válvula! —ordenó el capitán. El cocinero obedeció y el sonido silbante se estufó. El humo desapareció gradualmente y entonces vieron a Belloc.

Slop exclamó: —¡Esto pinta mal... muy mal! Conrad frunció el ceño.

—¿Cómo pudo haber pasado? —preguntó—. Parece que murió instantáneamente... ¡estalló uno de los tubos a presión y lo mató...

Pisadas en la escalera. Lartion, pálido, llegó a la cámara.

—Ustedes... ¡lo mataron! —murmuró estúpidamente—. Lo descubrieron y lo mataron...

Luego volvió sobre sus pasos y comenzó a trepar velozmente por la escalera.

—¡Detenganlo! —gritó el capitán, comprendiendo repentinamente.

Pero Conrad que lo siguió no pudo evitar que el hombre, enloquecido por el terror, abriera una escotilla de emergencia y saltara al vacío exterior.

Slop tragó saliva. —Es extraño. Parecería que la nave se defendiera...

Mi cuerpo había quedado limpio de gérmenes. Marte estaba muy cerca. Rojo, brillante. En seis horas más estaríamos en medio del combate.

Tuve mi parte en la guerra. Y ayudé a ganarla. Con mi tripulación, mi capitán Lamb. Mis glibulos rojos. A muchos, los vi morir cuando nos herían los disparos enemigos. El joven Ayres, con sus labios entrecubiertos en una plegaria que se negó a formarse. Conrad, recordando a Alice. Fue Hillary quien regresó junto a Alice, en York Port.

Pasaron cinco años. Los marcianos pidieron la paz. Y el capitán Lamb reunió a su gente para agradecerles y despedirse.

Yo ya no era una astronave de guerra. Me adaptaron al servicio comercial, cambiaron mi tripulación, me dieron otro capitán. Y durante los cinco años siguientes realicé el recorrido entre Marte, la Tierra y Venus.

Nada importante ocurrió hasta el 17 de julio pasado.

Ese día me estrellé en este agreste planetario: la tripulación

—Cuando era pequeño —dijo después de un momento— estuve en lo alto del Gran Cañón y pensé que había visto todo cuanto había que ver en el mundo. . . . —una pausa—. Ahora tengo mi primer comando y. . . —acarició una de mis plantas gentilmente—. . . una magnífica astronave —se volvió hacia el muchacho—. ¿Qué es usted, Ayres?

Sorprendido, éste parpadeó.

—¿Yo, señor? El capitán permaneció con su espalda vuelta hacia el muchacho, inspeccionando las estrellas como si fueran un regimiento celestial bajo su directa vigilancia.

—Sí. Quiero decir, ¿qué religión tiene?

—¡Oh! —Ayres se tiró del lóbulo de la oreja—. Yo era agnóstico.

El capitán siguió mirando hacia las estrellas.

—Usted dijo era, Ayres. ¿Y ahora?

El chico esbozó una sonrisa.

—Sí, señor. Pero éste es mi primer viaje, así que las cosas son muy distintas ahora.

—¿Sí?

—Sí, señor. —Somos todos iguales —rió el capitán—. Ateos, blasfemos cuando estamos en casa. Pero aquí arriba, todos somos religiosos. . . .

—¿Es usted religioso, capitán? Lamb cerró la boca, miró hacia afuera, como si calculara sus palabras.

—El primer viaje nos convierte, Ayres —repuso por fin. Luego, como si sintiera que había estado a punto de confiar algo demasiado privado, cambió de tono—. Y en caso de que crea todo lo que le digo, ¡puede irse al infierno! ¡Debería degradarlo

por formular preguntas a un superior!

Y salió sin decir más. Ayres lo siguió con la mirada y luego miró hacia el espacio.

Buena sangre. Buenos leucocitos. Buen muchacho. . . .

Pero el veneno seguía en mí. Y no había forma de avisar al capitán o a la tripulación.

Lamb fue a la sala de máquinas, examinó mi corazón y formuló sus comentarios. El tiempo siguió pasando imperceptiblemente.

Belloc y Larion permanecieron en la sala de motores auxiliares

—Ante todo. . . ¿verificaste el cohete salvavidas, Belloc?

—Sí. Preparé el número tres.

—Bien. . . entonces. . . . El capitán comía y conversaba con el cocinero.

—¿Por qué se enrolo, Slop?

—Los marcianos mataron a mis padres hace tres años, capitán. . . .

Miró a su jefe. A ese rostro arrugado y quemado por el sol que podía tener treinta y cinco o cincuenta años.

—Perdóneme, capitán. ¿Y usted?

Mientras hablaban, Larion y Belloc seguían preparando mi destrucción. Y yo no podía avisar

—Hay una bailarina en un cabaret marciano que conocí hace cinco años —repuso suavemente

Lamb—. Quiero estar cerca cuando la guerra termine. . . .

—¡Oh!

Lamb comió apresuradamente

—¿Pueril, verdad?

—No, señor.

Ayres en la computadora. Marte en su sitio, esperándonos. Lamb en la galería. Hillary y Conrad en la cámara de control. Y en mis entrañas donde vibraba todo mi poder, Belloc

en aquel cuero, y una doble fila de dientes blancos e irregulares que mostraba a todos los que no obedecían con la celeridad que exigía. Se paró en la portezuela de entrada y supe que era mi amo. La forma en que cerraba sus puños, la manera suave y precisa con que dio las primeras órdenes me lo hicieron comprender.

—¡Suficiente! —gritó—. Echen a ese condenado alcalde de aquí y preparen todo para el despegue!

Sí. Me gustaba. Se llamaba Lamb. . . . cordero. Un nombre irónico para alguien tan desprovisto como él de las cualidades de un cordero. El capitán Lamb, que dejaba correr su voz en mi interior y me contagiaba con su dureza de acero. Era una voz que fluía como agua, pero quemaba como ácido.

Me prepararon a paso de marcha. Echaron al alcalde y su séquito sin mayores contemplaciones, con su rota botella que ahora parecía cosa infantil. Las sirenas comenzaron a sonar en la Base. La tripulación activó mis canales de alimentación. Eran veintisiete hombres.

El capitán Lamb lanzó más gritos.

Y así recibí las palmadas en las nalgas que me hicieron respirar por primera vez, mover, profirir sonidos, Lamb me hizo vivir.

Y extendí alas de fuego y de aire. El capitán seguía gritando, acostado en su sillón anatómico, sujeto hasta el mentón. Los hombres se balanceaban y sudaban en sus asientos de seguridad frente a los paneles de control. Yo ya no era un trozo de metal recostado al sol. Era el pájaro más

grande que alguna vez hubiera cantado en el cielo. Tal vez mi voz no era más que un trueno, pero para mí era una canción. Y canté alto, cada vez más alto, en forma más prolongada.

Esta fue la primera vez que estuve fuera de mi galpón y de la Base y pude ver el mundo.

Me sorprendió descubrir que era redondo.

Tanto como la adolescencia es para el hombre, sus días entre los trece y los dieciocho años, cuando del día a la noche cambian radicalmente sus puntos de vista, así fue para mí ese primer viaje por el espacio. La vida me fue arrojada bruscamente. Toda la vida que iba a conocer la recibí sin aprendizaje ni consideraciones de ninguna naturaleza. Sufrí los dolores del crecimiento. Hubo presiones, fuerzas atacándome, agrediéndome desde todas partes simultáneamente, sensaciones, impresiones que jamás hubiera creído posibles. La sólida gravedad terrestre me fue arrebatada brutalmente y las combinadas gravedades del espacio comenzaron a jugar conmigo.

La luna. Después de la luna, un millar de oscuros meteoritos estrellándose en silencio. Oleadas de espacio. Y las estrellas, y los planetas. Y luego algo llamado inercia, cuando mis cohetes fueron apagados y seguí moviéndome sin respirar siquiera.

El capitán Lamb estaba en la cámara de mandos haciéndose cruzir los nudillos.

—Es una buena astronave. Una excelente astronave —repetía—. Vamos a dar un buen susto a esos marcianos.

El joven llamado Conrad estaba sentado junto a él, ante los mandos duales.

—Así lo espero —contestó—. Hay una chica en York Port que nos espera.

—¿Los espera? —El Capitán hizo una mueca—. ¿A usted y a Hillary?

Conrad lanzó una carcajada. —A los dos. Los dos en el mismo cohete de guerra... Pero por lo menos así puedo controlar a ese borracho y sé que no está en York Port arruinándome las cosas...

El capitán Lamb decía sus cosas rápidamente, como si fueran líneas de mercurio moviéndose en un termómetro.

—El espacio es un sitio curioso para hablar de amor. Es un sitio insólito para hablar de cualquier cosa. Es como lanzar una carcajada en el interior de una catedral, o tratar de bailar un himno religioso.

—Vamos. ¡Se está poniendo sentimental! —comentó Conrad. Lamb se irguió y se hizo una mueca a sí mismo.

—Nos estamos poniendo tonos —repuso. Y se incorporó para recorrer la cámara de controles con sus pasos pequeños.

Formaban parte de mí. Lamb, Conrad y la tripulación. Como la sangre que recorre las arterias de un cuerpo tibio, como los leucocitos y los glóbulos y el fluido que los mueve, recorriendo mis cámaras y cubículos, hasta mi corazón —mis motores—, alimentándose, sin saber jamás que eran simplemente unidades de energía como corpúsculos microscópicos que daban alimento, vida y movimiento a una masa mayor. Yo.

Como en cualquier cuerpo había microbios. Elementos negativos. Malignos, junto a los leucocitos guardianes.

asteroides, y la sutil corriente de veneno que circulaba en medio de todo esto —Larion y Belloc— con sus voces tocando mis planchas.

—Ya conoces el plan, Belloc. No quiero que te echés atrás cuando llegue el momento crítico. —Ya lo sé. ¡Tranquilízate, qué demonios!

—Está bien. Déjame refrescártelo. La idea de matar al capitán Lamb queda descartada. Somos dos contra veinticuatro y queremos seguir con vida para cobrar el dinero que nos han prometido por este... trabajo.

—Lógicamente... el paso razonable son las máquinas...

—Si estás de acuerdo, atacaremos por allí. Esta es una astronave de guerra. Todo ha sido sacrificado a la velocidad. Una bomba de tiempo eficazmente colocada debería obrar milagros con los cohetes. Cuando esto ocurra, tendremos que estar en el espacio y bastante lejos. —¿Cuándo?

—Durante el próximo cuarto de guardia. Siempre hay un momento en que la vigilancia cede. La mitad de la tripulación está demasiado cansada para preocuparse y la otra mitad recién despierta.

—Me parece bien. Y, sin embargo, en cierto sentido es una verdadera lástima. —¿Qué cosa?

—Este nuevo cohete. Nunca probado hasta ahora. De diseño revolucionario. Nunca gocé hasta ahora trabajando en las máquinas de uno de estos artefactos. Pero estas máquinas son suaves como flores. Y todo se irá al infierno sin la más remota oportunidad de probar su utilidad...

—Te pagan por hacerlo. ¿Qué más pretendes?

—Sí. Me pagan. ¿Verdad?

—Entonces cállate y ven.

La circulación rutinaria de mi sangre llevó a Larion y Belloc hasta los cubículos destinados al combustible atómico y los motores. El veneno estaba en mi corazón, esperando.

Lo que ocurre en el interior del metal no es fácil de describir. No existen imágenes comparables a las vibraciones frías, prisioneras en el acero sin lengua. Y el resto de mi sangre seguía impoluta, intacta y sin mácula. Inocente.

—Capitán —un saludo.

—Belloc —Lamb devolvió el saludo—.

—Capitán.

—¿Bajan?

—Sí, señor.

—Yo iré dentro de... —Lamb miró su reloj pulsera— quince minutos. Revisaremos juntos los motores auxiliares, Belloc. —Sí, señor.

—Vayan.

Belloc y Larion descendieron. Lamb entró en la cámara de cómputos y cambió algunas palabras breves con el joven Ayres. Ayres, que parecía apenas salido de la adolescencia, que aún se ruborizaba y que no se afeitaba con tanta frecuencia como el resto de la tripulación. Su rostro rosado se iluminaba cuando el capitán estaba cerca: se llevaban como abuelo y nieto.

Juntos revisaron los cómputos y cuando concluyeron Lamb caminó por el recinto, mirándole las botas. Ayres siguió computando.

Lamb se detuvo de pronto y miró con aire abstraído por el portillo de observación.